

49. Rex = verò Josaphat fecerat classes in mari, quæ navigarent in Ophir propter aurum: et ire non potuerunt, quia contractæ sunt in Asiongaber.

50. Tunc ait Ochozias filius Achab ad Josaphat: Vadamus servi mei cum servis tuis in navibus. Et noluit Josaphat.

51. Dormivitque Josaphat cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David patris sui: regnavitque Joram filius ejus pro eo.

52. Ochozias autem filius Achab regnare coepit super Israël in Samaria, anno septimo decimo Josaphat regis Juda; regnavitque super Israël duobus annis.

53. Et fecit malum in conspectu Domini, et ambulavit in via patris sui et matris suæ, et in via Jereboam filii Nabat, qui peccare fecit Israël.

54. Servivit quoque Baal, et adoravit eum, et irritavit Dominum Deum Israël, juxta omnia quæ fecerat pater ejus.

Ego, que comencé en el reinado de David, II Paralip. vii, 14, duró y se conservó en el reinado de Josaphat. Y así cuenta la Escritura como una de las felicidades de este rey, que la Idumea le estoviesse sujeta; y que pudiese construir armadas en sus puertos, como eran Elat y Asiongaber, para enviarlas á Ophir por oro, como lo hizo Salomón. En el reinado de Joram su hijo canalieron los Idumeos el yugo de los reyes de Judá. IV Regum vii, 20, 21, 27. 1 MS. 1. *Fustas*. El texto hebreo: *Mis naues de Thorsis*. El Caldeo: *Naues de Africa*. Quiso recoger la navegación á Ophir, á que habla dado principio Salomón. Véase el cap. ix, 26, 28. Era dueño de Elat y de Asiongaber sobre el golfo Elanico en el mar Bermejo. Y la flota se hizo pedana en el mismo puerto antes de salir á alta mar; lo que permitió Dios en castigo de la alianza, que habia hecho con el impio rey de Israel.

2 Excomunión ya Josaphat de la desgraciada suerte de su armada, no quiso mas alianza con Ochozias, sabiendo que no era del gusto y aprobación del Señor: II Paralip. xx, 37, pues se le habia advertido así al profeta Elías.

3 Reinando á solo una parte de este tiempo, y otra con su padre.

a II Paralip. xx, 36.

49. Y el rey Josaphat habia hecho flotas: en el mar, para que navegasen á Ophir por oro; y no pudieron ir, porque se hicieron pedana en Asiongaber.

50. Entonces Ochozias hijo de Achab dijo á Josaphat: Vayan mis aleros con los tuyos en las naves. Y no quiso Josaphat.

51. Y durmió Josaphat con sus padres, y fué sepultado con ellos en la ciudad de David su padre: y reinó Joram su hijo en su lugar.

52. Mas Ochozias hijo de Achab habia comenzado á reinar sobre Israel en Samaria el año décimo séptimo de Josaphat rey de Judá, y reinó sobre Israel dos años.

53. E hizo lo malo delante del Señor, y anduvo en el camino de su padre y de su madre, y en el camino de Jereboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

54. Servió también á Baal, y lo adoró, é irritó al Señor Dios de Israel, conforme en todo á lo que habia hecho su padre.



LOS REYES.

LIBRO CUARTO.

CAPÍTULO I.

Ochozias consulta á Beelzebub sobre su enfermedad; y Elías le intima la muerte. Irritado el rey, envía á prenderle por dos veces, y ambos consumió el fuego del cielo á los que fueron á buscarle. Los terceros se salvaron; Elías va con ellos, y le intima al rey por sí mismo la sentencia de su muerte. Muere el rey, y le sucede Joram.

1. Preservatus est autem Moab in Israël, postquam mortuus est Achab.

2. Ceciditque Ochozias per cancellos coenaculi sui, quod habebat in Samaria, et agnovit: misitque nuntios, dicens ad eos: Ite, consulite Beelzebub deum Accaron, utrum vivere queam de infirmitate mea hæc.

3. Angelus autem Domini locutus est ad Eliam Thesbitam, dicens: Surge, et ascende in coenaculum nuntiorum regis Samarie, et dices ad eos: Numquid non est Deus in Israël, ut cecidit ad consulendum Beelzebub deum Accaron?

4. Quam ob rem hæc dicit Dominus: De lectulo, super quem ascendisti, non descenderis, sed morte morieris. Et abiit Elias.

1. Mas despues de la muerte de Achab, Moab se rebeló¹ contra Israel.

2. Y cayó Ochozias por la celosía² de su cuarto alto, que tenia en Samaria, y enfermó: y envió unos mensajeros, diciéndoles: Id, consultad á Beelzebub³ dios de Accaron, si podré vivir de esta mi enfermedad.

3. Y el Angel del Señor habló á Elías Thesbita, diciéndole: Levántate, y sal al encuentro de los mensajeros del rey de Samaria, y les dirás: ¿Pues qué no hay Dios en Israel, que váis á consultar á Beelzebub dios de Accaron?

4. Por lo cual esto dice el Señor: De la cama, en que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte. Y fuere Elías.

¹ Dividió el reino de Israel en tiempo de Roboam, fueron tambien divididas las provincias, que David y Salomón habian hecho tributarias. Los Moabitas estaban sujetos á Jereboam y á los otros reyes de Israel. *Isafrá* iii, 6. Los Idumeos á los reyes de Judá. Pero despues de la expedicion contra los Syros, en que murió Achab, y que Josaphat tuvo que retirarse sin haber hecho nada, los Idumeos comenzaron á secudir el yugo de los reyes de Judá, y los Moabitas el de los de Israel.

² MS. A. *Por los cuartos*. MS. B. *Por los cancellos*. Á la letra: Cayó Ochozias de la ventana cerrada con celosía. El Hebreo dice: *Que cayó por la heranda á su sala alta, ó coenaculo*. Y así parece que cayó desde el sobrado, que estaba en lo mas alto de la casa, al cuarto inmediato, por una abertura por donde se comunicaba la luz, y que estaba guarnecida de una herandilla para evitar semejantes caídas. Pero la maldad ya pronunciada contra la casa de Achab, comenzaba á cumplirse en la persona de Ochozias su sucesor.

³ Beelzebub quiere decir, dios ó señor de los moscos. Véase S. MATEO x, 25.

39. Reversisque sunt nunti ad Ochoziam. Qui dixit eis: Quare reversi estis?

6. At illi responderunt ei: Vir occurrit nobis, et dixit ad nos: He, et revertimini ad regem, qui misit vos, et dicetis ei: Hec dixit Dominus: Numquid, quia non erat Deus in Israel, misit ut consulari Beelzebub deus Accaron? Furore de lectulo, super quem ascendisti, non decondes, sed morte morieris.

7. Qui dixit eis: Cujus figura et habitus est vir ille, qui occurrit vobis, et locutus est verba haec?

8. At illi discorant: Vir puerus, et zona pellicea accinctus reñibus. Qui ait: Elias Thesbitas est.

9. Misitque ad eum quinquagenarium principem, et quinquaginta qui erant sub eo. Qui ascendit ad eum: sedentique in vertice montis, ait: Homo Dei, rex praecipit ut descendas.

40. Respondensque Elias, dixit quinquagenario: Si homo Dei sum, descendat ignis de coelo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit itaque ignis de coelo, et devoravit eum, et quinquaginta qui erant cum eo.

41. Rursusque misit ad eum principem quinquagenarium alterum, et quinquaginta cum eo. Qui locutus est illi: Homo Dei, hinc dicit rex: Festina, descende.

42. Respondens Elias ait: Si homo Dei ego sum, descendat ignis de coelo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit ergo ignis de coelo et devoravit illum, et quinquaginta ejus.

43. Iterum misit principem quinquagenarium tertium, et quinquaginta qui erant cum eo. Qui cum venisset, curvavit genua contra

5. Y volviéronse los mensajeros á Ochozias. El cual les dijo: ¿Porqué os habéis vuelto?

6. Y ellos le respondieron: Hemos encontrado un hombre, y nos ha dicho: Id, y volveid al rey, que os ha enviado, y le diréis: Esto dice el Señor: ¿Acaso porque no había Dios en Israel, envías a consultar a Beelzebub dios de Accaron? Por eso de la cama en que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte.

7. Y él les dijo: ¿Qué figura y traje tiene aquel hombre, que os salió al encuentro, y habéis estas palabras?

8. Y ellos le respondieron: Un hombre peludo, y que lleva echido á sus lomos un cinturón de cuero. El dijo: Elias Thesbita es.

9. Y envió á él un capitán de cincuenta hombres, con los cincuenta que le estaban subordinados. El cual subió hacia él: y hallándole sentado en la cumbre del monte, le dijo: Hombre de Dios, el rey ha mandado que descendas.

40. Y respondiendo Elias, dijo al capitán de los cincuenta: Si soy hombre de Dios, descienda fuego del cielo, y devore á ti, y á tus cincuenta. Descendió pues fuego del cielo, y lo devoró á él, y á los cincuenta que con él estaban.

41. Y segunda vez envió otro capitán de cincuenta, y sus cincuenta con él. El cual le dijo: Hombre de Dios, esto dice el rey: Dale prisa, descende.

42. Respondiendo Elias dijo: Si yo soy hombre de Dios, descienda fuego del cielo, y devore á ti, y á tus cincuenta. Descendió pues fuego del cielo, y lo devoró á él, y á sus cincuenta.

43. Envío tercera vez un tercer capitán de cincuenta hombres, y los cincuenta que estaban con él. El cual habiendo llegado, dobló sus rodillas

1 MS. 2. ¿Qué es la facción?

2 El Hebreo: Señor, o poseedor de pelo, esta es, de cabella, y barba larga y desahogada. Así lo expone S. Jeron. in Ezech. xxx. Otros quieren que fuese el vestido con que iba cubierto, hecho de la piel de alguna bestia con su pelo como de camello, semejante al que usan nuestros pastores; y añaden, que solo era propio de los pastores. Hebr. xi. 37. El Evangelio Mat. iii. 4, non representat á san Juan Bautista vestido de la misma manera que Elias. De este modo estos dos profetas, los mayores que se han conocido en el mundo, figuraban su ministerio en el de una pobreza tan extrema, mostrando así á los ministros del Señor, como grande ha de ser el despendimiento, que han de tener de todas las cosas de este mundo, si han de alcanzar con libertad las verdades que la eternidad condecora, y si procuran de veras lograr el fruto de su predicación.

3 MS. 4. Cinguenario. Y lo envió con orden sin duda de llevarle por fuerza á su presencia, sino quería de su grado.

4 Al prefecto Elias. — 5 El capitán enviado por el rey.

6 En tono de amenaza y de miedo, como quien dice: Tú, que te llamas hombre de Dios, y te precias de tal, has de ahí fuego, que así lo manda el rey.

7 MS. 7. Que adicaes.

8 Como si dijera: Si en verdad soy hombre de Dios, como tú por burla me llamas, bajo, etc. Elias alumbra de un santo zelo por la honra de Dios, insultado en su persona, le pide que venga y encaramente la insolencia de sus enemigos, y en el mismo momento es oído. Los hijos del Zebedee, que hicieron al Señor una igual demanda, Luc. ix. 54, etc., fueron justamente reprendidos por él mismo, ya porque el zelo que los movió no era el de la justicia, sino el de vengar una ofensa particular; ya porque Jesucristo, que había bajado de los cielos por la salud de los hombres, debía más bien dar muestras de clemencia, y de paciencia, que de justicia y de venganza. Y así alumbra inmediatamente: El hijo del hombre no vino para perder las almas, sino para salvarlas; corrigiendo con esta expresión plena de caridad y ternura, el espíritu y carácter de la ley antigua, que era todo de rigor y severidad. Fuera de que Elias obró en esta ocasión por particular inspiración y movimiento del Señor.

9 MS. 8. E es cinguentens.

Elias, et precatus est eum, et ait: Homo Dei, non despicere animum meum, et animas servorum tuorum qui mecum sunt.

44. Ecce descendit ignis de coelo, et devoravit duos principes quinquagenarios primos et quinquagenos qui cum eis erant: sed nunc obsecro ut miseris animae meae.

45. Locutus est autem Angelus Domini ad Elias, dicens: Descende cum eo, ne timeas. Surrexit igitur, et descendit cum eo ad regem.

46. El locutus est ei: Hec dixit Dominus: Quia misisti nuntios ad consulendum Beelzebub deum Accaron, quasi non esset Deus in Israel, á quo posses interrogare sermonem, ideo de lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.

47. Mortuus est ergo juxta sermonem Domini, quem locutus est Elias, et regnavit Joram frater ejus pro eo, anno secundo Joram filii Josphat regis Judae: non enim habebat filium.

48. Requias autem verborum Ochoziae, quae operatus est, nonne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israel?

delante de Elias, y rogóle diciendo: Hombre de Dios, no quieras desestimar mi alma, ni las almas de tus servos que están conmigo.

44. Ya ves que descendió fuego del cielo, y ha devorado á los dos primeros capitanes de cincuenta hombres, y á los cincuenta que estaban con ellos: mas ahora te ruego que me compadzcas de mi alma.

45. Y el Angel del Señor habló á Elias, diciéndole: Desciende con él, no temas. Levantóse pues, y descendió con él para ir al rey.

46. Y díjole: Esto dice el Señor: Por cuanto enviaste mensajeros á consultar á Beelzebub dios de Accaron, como si no hubiera Dios en Israel, á quien pudieras consultar, por esto del lectulo, sobre que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte.

47. Murió pues conforme á la palabra del Señor, que habló Elias, y reinó Joram su hermano en su lugar, en el año segundo de Joram hijo de Josphat rey de Judá: porque no tenía hijo.

48. Y el resto de las cosas que hizo Ochozias, acaso no está escrito todo esto en el Libro de los annales de los reyes de Israel?

CAPÍTULO II.

Elias viene con su manto las aguas del Jordán. Las abre, y le pasan. Lo arrebatado en un carro de fuego, y deja á Joram en su lugar. Eliseo vuelve á pasar el Jordán, haciendo del mismo modo sus aguas con el manto de Elias. Eliseo poniendo así en las aguas corrige sus malas calidades. Viéndose de él unos muchachos, sacaron sus mos, y despidiáronse á carenta y dos de ellos.

1. Factum est autem, cum levare vellet Dominus Elias per turbinem in caelum, ibant Elias et Eliseus de Galgalis.

2. Circumtulit Elias ad Eliseum: Sede hic, quia Dominus misit me usque in Bethel. Cui ait Eliseus: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cumque descendissent Bethel.

3. Egressi sunt filii prophetarum, qui erant

4. Y nació, que cuando quería el Señor arrebatarse al cielo á Elias en un torbellino, venían Elias y Eliseo de Galgalis.

5. Y dijo Elias á Eliseo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado hasta Bethel. Al cual respondió Eliseo: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Y habiendo descendido ellos á Bethel.

6. Salieron los hijos de los profetas, que es-

1 Á la letra: No quieras desestimar. El sentido es: Sólamente la vida, ó sea mi vida precisa en tus ojos, como está expresado en el Hebreo; y lo mismo en el versículo siguiente. Vatablo.

2 Josphat vivía todavía; pero hacia ya dos años que había asociado al reino á su hijo Joram.

3 Después que Joram hijo de Josphat comenzó á reinar con su padre, y reinó con él nueve años; cap. iii, y así Josphat reinó veinte y cinco. Cumplido el año diez y siete entró á reinar con él Joram su hijo; el veinte murió Ochozias; y Joram su hermano comenzó á reinar, esto es, el año segundo del otro Joram rey de Judá. Varian mucho los Expositores en esta parte de cronología.

4 Ochozias. Esta es la causa de haberle sucedido en el trono Joram su hermano.

5 Cuando Elias propuso tres veces á Eliseo seguirlo de él, puso á prueba la fidelidad y amor de su discípulo, como Jesucristo quiso hacerla también de sus Apóstoles. Joan. vi. 68. La firmeza de la respuesta de Eliseo representa la que dió S. Pedro al Señor en nombre de todos los otros discípulos, v. 68, y todo uno encien una fuerza y entesha han de ser los lazos que nos unan con nuestro divino Maestro, si queremos recibir la plenitud de su espíritu, como Eliseo recibió el espíritu doble de Elias.

6 Los discípulos, á quien muchas veces se da el nombre de hijos, así como á los nuestros el de padres, v. 12. Elias y Eliseo tenían en varios lugares un gran número de esos que vivían en comunidad, y servían al Señor con singular devoción, y pobreza, como veremos mas adelante. En Bethel estaba el centro de la idolatría: porque Joram había hecho poner allí los becerros de oro. Y así se ve la particular y admirable providencia de Dios, que por tales medios quiso se conservase en los pueblos la luz de la verdadera religión.

in Bethel, ad Eliseum, et dixerunt ei: Numquid nosti, quia hodie Dominus tollet dominum tuum a te? Qui respondit: Et ego novi: silete.

5. Dixit autem Elias ad Eliseum: Sede hic, quia Dominus misit me in Jericho. Et ille ait: Viri Domini, et viri anime tua, quia non derelinquam te. Cumque venissent Jericho,

6. Accesserunt filii prophetarum, qui erant in Jericho, ad Eliseum, et dixerunt ei: Numquid nosti quia Dominus hodie tollet dominum tuum a te? Et ait: Et ego novi: silete.

7. Dixit autem ei Elias: Sede hic, quia Dominus misit me usque ad Jordanem. Qui ait: Viri Domini, et viri anime tua, quia non derelinquam te. Ierunt igitur ambo pariter,

8. Et quinquaginta viri de filiis prophetarum secuti sunt eos, qui et steterunt e contra longum: illi autem ambo stabant super Jordanem.

9. Tulitque Elias pallium suum, et involvit illud, et percussit aquas, quae divise sunt in utramque partem, et transferunt ambo per sicum.

10. Cumque transissent, Elias dixit ad Eliseum: Postula quod vis mihi. Faciam tibi, antequam tollar a te. Dixitque Eliseum: Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.

11. Qui respondit: Rem difficilem postulas: si autem me videris me, quando tollar a te, erit tibi quod petisti: si autem non videris, non erit.

12. Cumque pergerent, et incedentes ascendebant, ecce currus igneus, et equi

habebant en Bethel a recibir a Eliseo, y dijéronle: ¿No sabes como el Señor te quitará hoy a tu amo? El respondió: Yo tambien lo sé: callad.

5. Y Elias dijo a Eliseo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a Jericho. Y él dijo: Viri del Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Y cuando hubieron llegado a Jericho,

6. Llegáronse a Eliseo los hijos de los profetas, que estaban en Jerichá, y dijéronle: ¿No sabes que el Señor te quitará hoy a tu amo? Y respondió: Yo tambien lo sé: callad.

7. Y Elias le dijo: Quédate aquí, que el Señor me ha enviado hasta el Jordán. El respondió: Viri del Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron pues los dos juntos.

8. Y cincuenta de los hijos de los profetas fueron siguiendo, los cuales se pararon a lo lejos enfrente de ellos: mas aquellos dos se estaban a la orilla del Jordán.

9. Y tomó Elias su manto, y plególo, e hirió las aguas, que se dividieron a un lado y a otro, y pasaron los dos en seco.

10. Y cuando hubieron pasado, dijo Elias a Eliseo: Fíde lo que quieres que haga por ti, antes que yo sea quitado de contigo. Y dijo Eliseo: Pido que sea duplicado en mí tu espíritu.

11. El respondió: Difícil cosa has pedido: no obstante esto, si me vieres cuando sea arrebatado de ti, tendrás lo que me has pedido: mas si no me vieres, no lo tendrás.

12. Y como siguiesen adelante, y caminando hablaban entre sí, hé aquí un carro de fuego, y

1. El Señor había revelado a Elias, a Eliseo, y a los discípulos de estos que le quería arrebatarse y separar de su compañía: pero sin saber unos de otros que tenían noticia de este suceso. Por esto los discípulos vinieron a avisarlo a Eliseo, y entre los demás, diciendo: que ya lo sabía, y les mandó que callasen: para que no le apartasen con sus discursos de la atención en que estaba, y que su maestro no se le escapara cuando menos pensase, o temiendo que apresurase su partida, al llegar a entender que él lo sabía.

2 MS. A. Te toldrá.

3 Como este suceso era tan nuevo y extraordinario necesitaba de un crecido número de testigos para que fuese creído; porque interesaba a todo Israel, y debía ser el último recuerdo de la casa de Israel.

4 MS. B. Al orfello.

5 El don de profecía y el de los milagros. S. Thomas contra Gentes, lib. iii, cap. 154. Eliseo pide uno y otro, no por ambición ni vanidad, sino por un principio de caridad hacia Israel, que no podía ser reducida al silencio del verdadero Dios sino por los efectos mas elevados de su poder. Te double spiritus, algunos lo explican, tu grande y excelente espíritu. En este sentido se toma en Isaías xii, 2, y en Jeremías xvi, 18. Otros lo interpretan de esta manera: Ruega a Dios, y alcanza de él, que queden en mí dos partes de tu espíritu; supleniendo y considerando que en mi vida quedaban tres de él: y esto lo quieren fundar en el Hebreo: La medida de dos partes de tu espíritu a mí. Lo que tambien puede interpretarse: Doble en mí la medida, o dame a mí doblada medida de tu espíritu, que das a otros, haciéndome igual a lo que pasó en el desierto, cuando Dios comenó el espíritu de Moisés a setenta personas, que fueron escogidas para que le ayudasen en el gobierno. La primera explicación parece mas natural; aunque no hay violencia en admitir que Eliseo pidiere un espíritu doblemente mayor que el de Elias, creyendo que solo por este medio podía lograr la reducción de Israel. Así lo exponen los Hebreos y muchos Padres, que lo prueban con el mismo hecho de haber obrado Eliseo doblados milagros que Elias. S. Agustín. Tract. 11 in Joannem. Otros dicen, que Eliseo hizo esta petición a Elias, considerándose como el primero o principal de sus discípulos. La ley daba al principal de la familia el derecho que a los otros hijos. Deuter. xxi, 17. Y que lo que aquí dicea, era ser distinguido con una doble porción entre sus hermanos, como el mayor de la familia.

6 Porque son pocos los que han tenido uno y otro; fuera de que esto no depende de mí. Lo que ya puedo hacer por tí, pídeme al Señor que te lo conceda; y así si me vieres cuando el Señor me separare de ti, en señal de que él ha otorgado la gracia; y si no, no.

ignei dixerunt utrumque: et ascendit Elias per turbem in caelum.

13. Eliseus autem videbat, et clamabat: Pater mi, pater mi, currus Israel, et origines ejus. Et non vidit eum amplius: apprehenditque vestimentum suum, et scidit illa in duas partes.

14. Et levavit pallium Elie, quod ceciderat ei: et reversusque stetit super ripam Jordanis.

15. Et pallio Elie, quod ceciderat ei, percussit aquas, et non sunt divise. Et dixit: Ubi est Deus Elie etiam nunc? Percussitque aquas, et divise sunt huc atque illuc, et transiit Eliseus.

16. Videntes autem filii prophetarum, qui erant in Jericho e contra dixerunt: Requievit spiritus Elie super Eliseum. Et venientes in occursum ejus, adoraverunt eum proci in terram.

17. Dixeruntque illi: Ecce, cum servis tuis sunt quinquaginta viri fortes, qui possunt ire, et querere dominum tuum, ne forte tulerit enim spiritus Domini, et projecit eum in unum montium, aut in unam vallium. Qui ait: Nolite mittere.

18. Coegeruntque eum, donec acquiesceret, et dixerunt: Mittite. Et miserunt quinquaginta viros: qui cum quassissent tribus diebus, non invenierunt.

19. Et reversi sunt ad eum: et ille habitabat in Jericho, et dixit eis: Numquid non dixi vobis: Nolite mittere?

20. Dixerunt quoque viri civitatis ad Eliseum: Ecce habitatio civitatis talis optima est, sicut tu ipse Domine percipis: sed aquae pessimas sunt, et terra sterilis.

1. Y así arrebatado por el alto en un carbelino, y trasladado no al lugar del reposo de los bienaventurados, a donde ninguno entró antes de Juanes; sino a otro que no ha quedado el Señor que sepamos. En él vive en compañía de Benicé en la mayor tranquilidad de espíritu y de cuerpo, sin poder, sin nuevo interés, sin contemplación, sin infirmitad, sin corrupción, sin trabajo y sin tristeza, hasta que al fin del mundo vuelva a pelear y pelear contra el Antecristo, a convertir a los Judíos, y a pagar la común deuda de la muerte. Véase el Apocal. xi, 1 y el Eclesiast. xxi, el grande elogio que hace de él el Espíritu Santo.

2 Luego que Eliseo vio a su maestro arrebatado en el carro de fuego, comenzó a decir: Vé en paz, ó padre y maestro mío, que con tus oraciones eres para Israel un carro de guerra, y su caballería, según el Hebreo, su fuerza y su consuelo; y tú solo eres para él como un ejército invencible. Se sabe que los carros y la caballería formaban entonces la principal fuerza de los ejércitos. De estas expresiones usan familiarmente los Hebreos, para significar que un hombre es el apoyo y la columna de un Estado. — 3 Dando muestras de su piedad.

4 Que que dejó caer el pedruzco Eliseo al mismo tiempo que fue arrebatado para que tuviese Eliseo una como prenda de lo que quedaba en él su espíritu.

5 Dios permitió esto para impedir, que no le entrase algun humo de vanidad, viéndose tan colmado de dones.

6 Lo que no dice dudando de la presencia de Dios, sino como quejándose arroyosamente, y pidiendo que hiciese esto mismo, para hacer ver que su espíritu reposaba y obraba en el discípulo, como había obrado y reposado en el maestro.

7 Que habían venido siguiendo a Elias y a Eliseo, se habían quedado de la otra parte del Jordán, esperando el carro, y él, y habían visto como Elias había sido arrebatado, y dejado caer su manto a Eliseo, y que este lo recogió, y pasó a él el Jordán; y así concluyeron y dijeron, que el espíritu de Elias se había pasado a Eliseo.

8 Aquel turbellino ó viento impetuoso que se vio al separarse Elias de ellos.

9 El carro, y la tierra desierta. Porque esta agua que regaba sus campos los hacía estériles; y bebido, era no.

10 Ecd. xxi, 12. I Moisés, ii, 58.

A. T. T. ii.

50. Al ille ait: Afferte mihi vas novum, et mitto in illud sal. Quod cum attulissent,

21. Egressus ad fontem aquarum, misit in filium sal, et ait: Hec dicit Dominus: Sanavi aquas has, et non erit ultra in eis mors, neque sterilitas.

22. Sanavi sunt ergo aquae usque in diem hanc, iuxta verbum Elisei, quod locutus est.

23. Ascendit autem Iudæ in Bethel: cumque ascenderet per viam, pueri parvi egressi sunt de civitate, et illudabant ei, dicentes: Ascende calve, ascende calve.

24. Qui cum respexisset, vidit eos, et maledixit eis in nomine Domini: et ceciderunt duo viri de saltu, et laceraverunt eis ex quadraginta duos pueros.

25. Abiit autem Iudæ in montem Carmeli, et inde reversus est in Samariam.

CAPITULO III.

Los Moabitas se rebelan contra Israel después de la muerte de Achab. Joram rey de Israel se confía con él de Jada, y con él de Edom para salir contra ellos. Volviendo a Eliseo, quien de parte de Dios les promete agua y la victoria.

1. Joram verò filius Achab regnavit super Israel in Samaria anno decimo octavo Josaphat regis Judæ. Regnavitque duodecim annis.

2. Et fecit malum coram Domino, sed non sicut pater suus et mater: iusti enim status Baal, quas fecerat pater ejus.

3. Verumtamen in peccatis Jeroboam filii Nebat, qui peccare fecit Israel, adhæsit, nec recessit ab eis.

4. Porro Mesa rex Moab, nutribat pecora

1. Y Joram hijo de Achab reinó sobre Israel en Samaria el año décimo octavo de Josaphat rey de Judá. Y reinó doce años.

2. E hizo lo malo delante del Señor, mas no como su padre y madre: porque cuáles las estatuas de Baal, que había hecho su padre.

3. No obstante se afolló en los pecados de Jeroboam hijo de Nabab, que hizo pecar á Israel, y no se apartó de ellos.

4. Y Mesa rey de Moab criaba muchos ganados,

era á los hombres, y á las bestias, y hacía abortar á las mujeres. Joram había pronunciado una terrible maldición contra esta ciudad. Dios por medio de Eliseo levantó este autismo, sembró las aguas, hizo fértiles sus campos, y derramó para siempre una bendición abundante sobre sus vecinos. Esto es imagen del estado de los Gentiles antes de la venida de Jesucristo, y después que oyeron su doctrina. S. Arnobio de Elys. serm. II.

1 Para que fuese más patente el prodigio. La Idumea, á imitación de Eliseo, emplea también la sal en la bendición del agua; y más al Señor, que por la muerte que hace de ella con el agua, y por la invocación de su santo nombre, hallan los fieles en esta agua la salud del alma y del cuerpo, y un poderoso y eficaz socorro contra los espíritus malignos. — 2 Ms. T y Versus. *Maledixit*.

3 Desde el campo de Jericho. Y *quas nutribat pecora*: no habían llegado todavía á la pubertad, están como de nuevo á diez años, y podían tener ya suficiente malicia para pecar.

4 Bethel, alonde iba Eliseo, era como hemos dicho, el centro de la idolatría, contra la cual no cesaba de predicar los profetas, á quienes este pueblo obedecía despreciable, y trataba de visicarios é insensatos. Los hijos se alimentaban y creaban con esta leche de la impiedad de los padres; por lo que luego que estos muchachos vieron á Eliseo, comenzaron á insultarle con insolencia, y aun en doctrina de S. Arnobio hicieron este insulto de sus padres; y por esta razón el *profeta* los maldijo *en el nombre del Señor*, sobre quien recían estos insultos. Su oración fue oída, y Dios castigó la impiedad de los padres con la muerte de los hijos, pero que un golpe tan impetuoso, y un espectáculo tan terrible imprimiese en sus corazones un temor saludable de la justa severidad de Dios, á quien ellos habían abandonado. Asimismo quiso dar á entender, como toma por su cuenta el vengar las agravias que se le hacen á él en las personas de aquellos, á quienes eligió por sus ministros.

5 Joram era hijo segundo de Achab, y reinó desde el año décimo octavo de Josaphat rey de Judá, hasta el año primero de Athalia. Pero se ha de advertir en esta cronología, que no se pueden poner en cuenta ni el año milenario, ni los años incompletos: y que los hijos acostumbraron reinar junto con los padres, y una vez se cuentan estos años en el reinado de los hijos, y otras veces no se cuentan.

6 Ms. B. *E accitose á las yerras*. Porque no derribó los becerros de Bethel, y continuó adorando su ídolo en su ejemplo, y vivió en el clima que había introducido Jeroboam.

20. Y él dijo: Traedme una vasija nueva, y echad sal en ella. Y habiéndosela traído,

21. Fuése al manantial de las aguas, y echó la sal en ella, y dijo: Esto dice el Señor: Sanaré estas aguas, y en adelante jamás habrá en ellas muerte, ni esterilidad.

22. Quedaron pues saludables las aguas hasta este día, según la palabra, que dijo Eliseo.

23. Y subió desde allí á Bethel: y cuando subía por el camino, salieron de la ciudad unos muchachuelos, y le escarnecían, diciendo: Sube calvo, sube calvo.

24. El cual volviéndose hacia ellos, los vió, y los maldijo en el nombre del Señor: y salieron dos osos del bosque, y despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos.

25. Y de allí se fué al monte Carmelo, y desde allí se volvió á Samaria.

multa, et solvbat regi Israel centum millia agorum, et centum millia arjetum cum velis suis.

5. Cumque mortuus fuisset Achab, prævaricatus est fondus, quod habebat cum regem Israel.

6. Egressus est igitur rex Joram in die illa de Samaria, et recessit universum Israel.

7. Misique ad Josaphat regem Juda, dicens: Rex Moab recessit á me, venit mecum contra eum ad prælium. Qui respondit: Ascendam: qui meus est, tuus est: populus meus, populus tuus; et equi mei, equi tui.

8. Dixitque: Per quam viam ascendemus? Al ille respondit: Per desertum Idumæ.

9. Perrexerunt igitur, rex Israel, et rex Juda, et rex Edom, et circumierunt per viam septem dierum, nec erat aqua exarctari, et pimentis que sequebantur eos.

10. Dixitque rex Israel: Heu, heu, heu, congregavit nos Dominus tres reges, ut traderet in manus Moab.

11. Et ait Josaphat: Estne hic propheta Domini, ut deprecemur Dominum per eum? Et respondit unus de servis regis Israel: Est hic Eliseus filius Saphat, qui fundebat aquam super manus Elisei.

12. Et ait Josaphat: Est apud eum sermo Domini. Descenditque ad eum rex Israel, et Josaphat rex Juda, et rex Edom.

13. Dixit tunc Eliseus ad regem Israel: Quid mihi est tibi? rade ad prophetas patris tui, et matris tue. Et ait illi rex Israel: Quare congregavit Dominus tres reges hos, ut traderet eos in manus Moab?

14. Dixitque ad eum Eliseus: Vivit Dominus exercituum, in cujus conspectu ego, quod si non vultum Josaphat regis Jude

y pagaba á al rey de Israel cien mil corderos, y cien mil carneros con sus vellones.

5. Mas luego que murió Achab, rompió la afección que tenía con el rey de Israel.

6. Por lo que salió el rey Joram aquel día de Samaria, y pasó revista de todo Israel.

7. Y envió á decir á Josaphat rey de Judá: El rey de Moab se ha rebelado contra mí, ven conmigo á hacerle guerra. El respondió: Subiré: el que es mío, tuyo es: mi pueblo es tu pueblo; y mis caballos son tus caballos.

8. Y añadió: ¿Por qué camino subiremos? Y él respondió: Por el desierto de la Idumea.

9. Marcharon pues, el rey de Israel, y el rey de Judá, y el rey de Edom, y anduvieron rodeando por un camino de siete días, y no había agua ni para el ejército, ni para las bestias que los seguían.

10. Y dijo el rey de Israel: ¡Ay, ay, ay! el Señor nos ha juntado tres reyes, para entregarnos en manos de Moab.

11. Y dijo Josaphat: ¿Hay aquí algún profeta del Señor, para que roguemos por él al Señor? Y respondió uno de los siervos del rey de Israel: Aquí está Eliseo hijo de Saphat, que daba aguamanos á Elias.

12. Y dijo Josaphat: En él hay palabra del Señor. Y descendió á él el rey de Israel, y Josaphat rey de Judá, y el rey de Edom.

13. Eliseo pues dijo al rey de Israel: ¿Qué tengo yo que ver contigo? rade á los profetas de tu padre, y de tu madre. Y díjole el rey de Israel: ¿Por qué ha juntado el Señor estos tres reyes, para entregarnos en manos de Moab?

14. Y Eliseo le respondió: Vive el Señor de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no respetara la persona de Josaphat rey de Judá, no

1 Todos los reyes. El Hebreo *regebus*, ó tributarlo de ganados: solvbat equivale á *predebant tributa*.

2 Puesto contar con todo lo que yo tengo, como si fuera tuyo.

3 La región de los Moabitas estaba al Oriente, y por esto el camino más corto y más derecho para ir allá desde las tierras de Judá y de Israel era por el Jordán, un poco más arriba de su embocadura en el mar Muerto. Pero por temor de que los Moabitas les disputasen el paso, é queriendo tomarlos de sorpresa, y librarse sobre ellos por las espaldas, tuvieron por más conveniente rodear el mar Muerto, y echarse sobre ellos por el Mediodía.

4 Ms. A. *Circumierunt*. La Idumea había sido conquistada por David, y quedó sujeta á los reyes de Judá hasta el tiempo de Joram sucesor de Josaphat. Este que se llama aquí rey de Edom, era solamente un virey ó gobernador. Los Idumeos como el *discurso* del tiempo ascendieron el yugo de Judá, y no pararon hasta elegirles un rey. *Isaías* vi, 20, 21.

5 Que servía á Elias. Eliseo no contento con ser discípulo, tenía á grande honra el servirle en los ministerios más humildes. La modestia de Eliseo no exigía de él estos servicios; mas la fe y humildad de Eliseo tenían deberlo todo á un profeta tan favorecido del Señor.

6 Quiero decir: Este es un verdadero y fiel profeta del Señor.

7 Este hombre en quien antes no se pensaba, en un momento es el único retorno que encontraron tres reyes que estaban en peligro de perecer. Por su parte ostro el carácter de un discípulo, animado del zelo, y lleno del espíritu de Dios. Solamente respetó la virtud, y la impiedad sobre el tropo, aun á la frente de un poderoso ejército, le pareció digno del mayor desprecio.

8 Estos palabras dan lugar á que pensemos que el rey de Israel no había exterminado aun el culto de Baal y de Astaroth, que eran las divinidades de Achab y de Jezabel, y que no puso en ejecución esta su designio hasta el fin de esta guerra.

crubescerem, non attendissem quidem tu, nec respicissem.

15. Nunc autem adducite mihi psalterem. Cumque caneret psaltere, facta est super eum manus Domini, et ait:

16. Hec dicit Dominus: Facite eivum torrentis hujus fossas et fossas.

17. Hec enim dicit Dominus: Non videbitis ventum, neque pluviam: et alvens iste replebitur aqua, et bibitis vos, et familiae vestrae, et jumenta vestra.

18. Parumque est hoc in conspectu Domini: Insperet tradet etiam Moab in manus vestras.

19. El percussit omnem civitatem munitam, et omnem urbem doctam, et universum lignum fructiferum succidetis, cubitosque fontes aquarum obturabitis, et omnem agrum egregrum operietis lapidibus.

20. Factum est igitur ita, quando sacrificium offerri solet, et ecce, aqua veniebat per viam Edom, et repleta est terra aquis.

21. Universi autem Moabites, audientes quod ascendissent reges ut pugnarent adversum eos, convocaverunt omnes qui acclivi erant balneo desuper, et steterunt in teminibus.

22. Primoque mane surgentes, et orto jam sole ex adverso aquarum, viderunt Moabites e contra aquas rubras quasi sanguinem.

23. Dixeruntque: Sanguis gladii est: pugnaverunt reges contra se, et ceciderunt inter: nunc perge ad pradam Moab.

1 Dios no había revelado aun á Elisée el motivo que había traido allí á aquellas tres reyes. El profeta para invocar al Espíritu Santo mandó que hicieran venir uno de aquellos ministros suyos que acompañaban con él cuando de los instrumentos los divinos se daban, y que verdaderamente llevaba Josaphat entre los de su comitiva. El profeta se sirvió de este modo para influir en los asistentes un respeto mas profundo hacia la Majestad divina, y para llevar el su corazón á Dios, preparándose para recibir el espíritu profético que esperaba. *Sanctus. Mem. i in Esch.*

2 Esta es una manera de hablar que explica la impresion y acción del Espíritu Santo sobre el alma, y sus efectos en el cuerpo del profeta. Se le veia entonces como fuera de sí mismo, encendido el rostro, mudado en otro hombre, animado de otro espíritu, hablar y moverse con un aire y autoridad sobre humana. *THEOPHAST.*

3 MS. A. *Causa el cause.* Haced muchos fosos á hoyos en el cauce del arroyo, para reservar el agua que vendrá por millares.

4 MS. 3 y FERRAS. *Et itulano es esto.* MS. 6. *Car refen cosa es esto.* Esta es la mayor parte de lo que el Señor quiere hacer por vosotros.

5 Lo que el Señor prohibió á los israelitas en el *Deuter.* xii, 16, no entienda de la tierra de promisión, porque no se perjudicase á sí mismo, cortando los árboles frutales de la tierra que habían de poseer. Fuera de que el Señor que era el dueño de la ley, podía disponer en ella como y cuando gustase. *ERROR.*

6 Para que de este modo se esterilice. — 7 Antes de salir el sol, primero que los otros sacrificios.

8 Sin que hubiese precedido lluvia ni viento, traides tal vez por ministerio de Angeles.

9 Se debe suplicar la conjunción et á la voz *desuper*, la que se lee en el Hebreo y en los LXX. No solos los que llevaban talabarte, que eran los que se hallaban ya en edad correspondiente para poder manejar las armas y salir á campaña; sino tambien los de edad muy avanzada, y que por esta misma razón estaban ya exentos de las fatigas de la milicia.

10 Por un efecto natural de la reverberacion de los rayos del sol que sale; y puede ser tambien por un efecto extraordinario de alguna turbacion que Dios causase en ellos, como que eran unas victimas que iban á ser sacrificadas á su justicia.

11 La espina es la que ha derramado tanta sangre, ó sangre se de hombres que han muerto á los filios de la espada.

te hubiera atendido, ni aun siquiera mirado.

13. Mas ahora invoca acá un talabarte de arpa. Y mientras este cantaba al arpa, la mano del Señor vino sobre el, y dijo:

14. Esto dice el Señor: Haced en el canal de este arroyo fosos y fosos.

15. Porque esto dice el Señor: No veréis viento, ni lluvia: y este canal se llenará de aguas, y beberéis vosotros, y vuestras familias, y vuestras bestias.

16. Y esto es poco en los ojos del Señor: además de esto entregará tambien á Moab en vuestras manos.

17. Y destruiréis toda ciudad fortificada, y toda ciudad escogida, y cortaréis todo árbol frutal, y cegaréis todos los manantiales de las aguas, y cubireis de piedras todo campo excelente.

18. Acónceja pues por la mañana, á la hora: que suele ofrecerse el sacrificio, y he aquí que vienen aguas por el camino de Edom, y llénase la tierra de aguas.

19. Todos los Moabitas pues oyendo que habían venido los reyes á pelear contra ellos, juntaron á todos los que tenían talabarte y de ahí arriba, y los esperaron en las fronteras.

20. Y habiéndose levantado al apuntar el día, luego que salió el sol y dió sobre las aguas, vieron los de Moab enfrente de sí las aguas rojas como sangre.

21. Y dijeron: Sangre es de espada: los reyes han vuelto las armas contra sí, y se han acuchillado unos á otros: vé ahora, Moab, á la presa.

24. Perrexeruntque in castra Israel: porro consurgens Israel, percussit Moab: al illi fugerunt coram eis. Venerunt igitur qui vicebant, et percusserunt Moab.

25. Et civitates destruxerunt: et omnem agrum optimum, milites singuli lapides, repleverunt: et universos fontes aquarum obturaverunt: et omnia ligna fructifera succiderunt, ita ut nullum tantum scilicet remaneret: et circumdatis est civitas à fundibularia, et magna ex parte percussa.

26. Quod cum vidisset rex Moab, precebat scilicet hostes, ut secum septingentos viros educerent gladium, ut irrumperent ad regem Edom: et non potuerunt.

27. Arripienteque filium suum primogenitum, qui regnatura erat pro eo, obtulit holocaustum super murum: et facta est indignatio magna in Israel, statimque recesserunt ab eo, et reversi sunt in terram suam.

24. Y se adelantaron hacia el campo de Israel: mas levantándose los Israelitas, hirieron á los de Moab, que huyeron delante de ellos. Los vencedores los siguieron, y desbarataron á los de Moab.

25. Y destruyeron sus ciudades: y llenaron los campos mas fértiles de piedras, que cada uno echaba: y cogaron todos los manantiales de las aguas: y cortaron todos los árboles frutales, por manera que solo quedaron los muros de ladrillos: y la ciudad fué cercada por los honderos, y en gran parte derribada.

26. Lo cual visto por el rey de Moab, es á saber, que los enemigos prevalecieron, tomó consigo seiscientos hombres que sacaban espada, para forzar el campo del rey de Edom: mas no pudieron.

27. Y arrojando á su hijo primogénito, que había de reinar en su lugar, ofrecióle en holocausto sobre el muro: y causó una grande indignacion en los Israelitas, y en el mismo punto se retiraron de él, y se volvieron á su tierra.

CAPÍTULO IV.

Este capítulo de Dios refiere para que una parte vinda pague sus deudas: y por esa fuerza da el Señor á la Sennam en hijo, al que después reseta. Convierte en latitudes una yerba venenosa; y con pocos pasos saca una grande multitud de personas.

1. Mulier autem quaedam de uxoriis prophetarum clamabat ad Elisum, dicens: Servus tuus vir meus mortuus est, et tu nosti quia servus tuus fuit timens Dominum: et ecce creditor venit ut tollat duos filios meos ad serviendum sibi.

2. Cui dixit Elisus: Quid vis ut faciam tibi? Dic mihi, quid habes in domo tua? At illa respondit: Non habeo ancilla tua quidem in domo mea, nisi parum olei, quo ungat.

1. Una mujer pues de los hijos de los profetas clamó á Elisée, diciéndole: Tu siervo mi marido ha muerto, y tú sabes, que tu siervo fué temeroso del Señor: pero mira, que viene el acreedor para llevar mis dos hijos, y hacerlos sus esclavos.

2. Á la cual dijo Elisée: ¿Qué quieres que te haga? Dime, qué tienes en tu casa? Y ella respondió: Yo tu siervo no tengo otra cosa en mi casa, sino un poco de aceite para ungirme.

1 MS. A. *Los muros secciona.* Marallas hechas de ladrillos. *TAAL. VII. 7.* El Hebreo *וּבְרִיחַ הָיְתָה* en *Kir-chareseth*, que interpretan algunos como nombre propio de la capital y corte del rey de Moab. Quiero decir, que se dejaron sino las piedras de Kir-chareseth, esto es, sus muros, porque lo demás lo habían destruido y talado al rodeo: ó no dejaron sino las piedras del muro de la ciudad.

2 FERRAS. *Los ofendentes.* Los cuales con máquinas arrojan grandes piedras contra los muros; de cuyo artículo usaban comunmente los antiguos en los ataques de las ciudades fuertes.

3 Para salvarle cumpliendo por allí.

4 *El Hebreo* un dios, como en el mismo apuro y desesperacion de todas las cosas, para tenerle propicio. Los Israelitas, viendo que seccion tan horrenda, al principio se llenaron de indignacion, que convirtiéndose después en compasion, se retiraron de allí, dejaron al rey de Moab, habiendo renovado con él antes de la partida, como algunos dicen, el tratado de que continúan pagando el tributo de los diez mil cordones, etc. No falta quien diga, que el rey de Moab, cuando intentó romper el campo del rey de Edom, hizo prisionero al hijo de este, y que viendo desesperada toda la causa, le sacrificó á Moloch.

5 Adorando al verdadero Dios con un corazón puro y sincero. — 6 Porque murió pobre y lleno de deudas.

7 La ley permitía á los padres vender á sus propios hijos en el caso de una extrema pobreza. Y al mismo los acreedores podían apropiarse los hijos de los que tenían deudas, y no las pagaban, haciéndolos sus esclavos. Como sucedió esto, y cuanto tiempo duraba esta servidumbre, se puede ver en el *Lev.* xxi, 30, etc.

8 No se halla esta palabra en el texto hebreo. Acostumbraban comunmente en la Palestina el mojar, como un medio para conservar la salud; y al omitirlo era una prueba á testimonio de penitencia, de lo que *de dolo. II Regum* xii, 2. *Dav. i.* 2. Otros lo explican de este modo: Sino un poco de aceite, que quando para ungir mi cadáver después de mi muerte, que no puede tardar ya en vista de la grande iniquidad en que me he hallado.

3. Qui ait: Vado, pete mutuo ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non parca.

4. Et ingredere, et claudes ostium tuum, cum intrinsecus fueris tu, et filii tui: et mitte inde in omnia vasa haec: et cum plena fuerint, tolles.

5. Irit itaque mulier, et clausit ostium super se: et super filios suos: illi offerebant vasa, et illa infundebat.

6. Cumque plena fuissent vasa, dixit ad filium suum: Affert mihi adhuc vas. Et ille respondit: Non habeo. Stetitque oleum.

7. Venit autem illa, et indicavit homini Dei. Et ille: Vade, inquit, vende oleum, et recede creditor tuo: tu autem, et filii tui vivite de reliquo.

8. Facta est autem quedam dies, et transibat Eliseus per Samariam: erat autem ibi mulier magna, quae tenuit sum ut comederet panem: cumque frequenter inde transiret, divedebat ad eam ut comederet panem.

9. Quae dixit ad virum suum: Anmadverto quid vir Dei sanctus est iste, qui transit per nos frequenter.

10. Faciamus ergo ei convivium parvum, et ponamus ei in lectulum, et mensam, et sellam, et candelabrum, ut cum venerit ad nos, maneat ibi.

11. Facta est ergo dies quedam, et veniens divertit in convivium, et requievit ibi.

12. Dixitque ad Giezi puerum suum: Voca Samamitidem istam. Qui cum vocasset eam, et illa stetit coram eo.

13. Dixit ad puerum suum: Loquere ad eam: Ecce, sedule in omnibus ministra mihi, quid vis ut faciam tibi? Numquid habes negotium, et vis ut loquar regi, sive principi militie? Quae respondit: In medio populi mei habito.

14. Et ait: Quid ergo vult ut faciam ei? Dixitque Giezi: No quaras: filium enim non habet, et vir ejus senex est.

3. Dijo lo: Vó, pide prestadas á todos los vecinos vasijas vacías no pocas.

4. Y entra y cierra tu puerta, luego que estuviere dentro tú y tus hijos, y y echas de aquel aceite en todas estas vasijas: y cuando estuvieren llenas, las alzarás.

5. Fué pues la mujer, y se cerró en casa con sus hijos: á ellos le presentaban las vasijas, y ella echaba.

6. Y cuando estuvieron llenas las vasijas, dijo á su hijo suyo: Tráeme aun otra vasija. Y él respondió: No la tengo. Y se detuvo: el aceite.

7. Vino pues ella, y lo contó al hombre de Dios. Y él: Vé, dijo, vende el aceite, y paga á tu acreedor: y tú y tus hijos vivid de lo restante.

8. Acació asimismo, que pasaba Eliseo un día por Samaria: y había allí una mujer de consideración, que le hizo detener para comer del pan, y como pasase por allí muchas veces, veníase á su casa á comer del pan.

9. La cual dijo á su marido: Tengo visto, que este hombre que pasa frecuentemente por nuestra casa, es un varón santo de Dios.

10. Hagámosle pues un aposentillo, y pongámosle en él una cama, y una mesa, y una silla, y un candelero, para que cuando viniere á casa, se recoja en él.

11. Acació pues que un día vino, y entró en el aposento, y descansó allí.

12. Y dijo á Giezi su criado: Llámame Samamitis. Y habiéndola él llamado, y púستole ella delante de él.

13. Dijo á su criado: Dile tú: Veo, que nos has asistido con esmero en todo, ¿qué quieres que haga por tí? ¿tienes algun negocio, y quieres que hable al rey, ó al general de las armas? Ella respondió: Habito en medio de mi pueblo.

14. Y dijo: ¿Qué quieres pues que haga por ella? Y respondió Giezi: No se lo preguntes: ella no tiene hijos, y su marido es viejo.

1 No gran número, sin escasez. — 2 Del aceite.

3 Dejó de multiplicarse, porque ya no había vasijas, en que echar el aceite.

4 Ciudad de la tribu de Isacar al pie del monte Thabor. — 5 Por su calidad, ó por sus riquezas.

6 Á tomar su refección. El Hebreo: *Le detuvo por fuerza*; como Lydia hizo después con san Pablo, segun se lee en los *Hechos Apost.* xvi, 14.

7 Parecia cosa extraña, que habiéndola hecho llamar Eliseo, y venido ella á su presencia, le hablase por interpretarse, como si no entendiese el lenguaje en que le hablaba; tal vez por respeto no entró dentro del cuarto donde estaba Eliseo. Y así *coram eo*, es lo mismo que *coram cubiculo ejus*, en donde no se veían; y adonde allí Giezi á desaire de parte de Eliseo lo que se contiene en los versículos 12 y 14. Después la hizo llamar de nuevo, y acercándose á la puerta, pero sin entrar todavía dentro, le dijo, y respondió ella lo que se lee en el v. 14.

8 Eliseo se había adquirido un grande crédito en la corte del rey Iorim, por el importante servicio, que le había hecho en la guerra contra los Moabitas. Y deseando finalmente dar alguna muestra de su reconocimiento á una persona, que tanto se había esmerado en obsequiarle, le ofrece su mediación en caso de tener pendiente en la corte algun negocio que le interesase.

9 Yo vivo en paz en mi casa, y no tengo negocio, que merezca llegar á los oídos del rey. Esto es, vivo contenta con mi suerte; que es como una expresión proverbial.

10 No te canses en preguntar lo que quiere; lo que es regular que desee es, tener un hijo, porque no la tienen, ni esperanza de ello; pues su marido es ya viejo, y ella estéril. 5. *Accipere*.

15. Precipit itaque ut vocaret eam: quae cum vocata fuisset, et stetit ante ostium,

16. Dixit ad eam: In tempore isto, et in hoc eadem hora, si viva comes fuerit, habebis in utero filium. At illa respondit: Noli quiescere domine mi, vir Dei, noli mentiri ancipite lute.

17. Et concepit mulier, et peperit filium, in tempore, et in hora eadem, quae dixerat ei.

18. Crevit autem puer. Et cum esset quidam dies, et egressus esset ad patrem suum, ad messorem,

19. At pater suo: Caput meum doluit, caput meum dolet. At ille dixit puero: Tolle, et hoc cum ad matrem suam.

20. Qui cum tulisset, et duxisset eum ad matrem suam, posuit eum illa super genua sua usque ad meridiem, et mortuus est.

21. Ascendit autem, et collocavit eum super lectulum hominis Dei, et clausit ostium: et egressus,

22. Vocavit virum suum, et ait: Mitte mox, obsecro, unum de pueris, et asinum, ut recurram usque ad hominem Dei, et revertar.

23. Qui ait illi: Quam ob causam vadis ad eum? hodie non sunt calendae, neque sabbatum. Quae respondit: Vadam.

24. Stravique asinum, et precipit puero. Mina, et propra, ne mihi moram facias in eundo: et hoc age quod precipio tibi.

25. Profecta est igitur, et venit ad virum Dei in montem Carmeli: cumque vidisset eam vir Dei contra, ait ad Giezi puerum suum: Ecce Samamitis illa.

26. Vade ergo in occursum ejus, et dic ei: Accedam agnare circa te, et circa virum tuum, et circa filium tuum? Quae respondit: Recede.

27. Cumque venisset ad virum Dei in mon-

15. Mandólo pues que la llamase: y habiéndola llamado, y parándose ella á la puerta,

16. Le dijo: En este tiempo y en esta misma hora, si Dios le diere vida, tendrás un hijo en tus entrañas. Y ella respondió: No quieras por tu vida, señor mío, varón de Dios, no quieras engañar á tu sierva.

17. Y concibió la mujer, y parió un hijo, en el mismo tiempo, y en la misma hora, que habia dicho Eliseo.

18. Y el niño creció. Y habiendo salido un día para ir á su padre, que estaba con los segadores,

19. Dijo á su padre: Me duele la cabeza, la cabeza me duele. Y él dijo á un criado: Tómala, y lévala á su madre.

20. Y habiéndola él tomado, y llevado á su madre, tuvo ella sobre sus rodillas hasta el mediodía, y murió.

21. Mas ella subió, y le puso sobre la cama del hombre de Dios, y cerró la puerta: y habiéndola salido,

22. Llamó á su marido, y le dijo: Envía conmigo, te ruego, alguno de los criados, y una asna, que irá corriendo hasta donde está el hombre de Dios, y me volverá.

23. El le dijo: ¿Porqué quieres ir á él? hoy no son calendas, ni sábado. Ella respondió: Iré.

24. Él hizo apartar el asno, y dijo al criado: Arrea, y date prisa, y no me hagas detener en el camino: y haz esto que te mando.

25. Partióse pues, y fuése en busca del varón de Dios al monte del Carmelo: y cuando la vió el varón de Dios, que venía á encontrarle, dijo á Giezi su criado: Mira, aquella es la Samamitis.

26. Vé pues á encontrarla, y dile: Te va bien á tí, y á tu marido, y á tu hijo? Ella respondió: Bien nos va.

27. Y como habiese llegado al monte al varón

1 Dado otra nueva muestra de su modestia y respeto al santo profeta.

2 Esto es, el año que viene por este tiempo, y en esta misma hora tendrás un hijo, etc. Véase lo que dejamos dicho sobre esta misma expresión en el Génes. xvi, 10, cuando los ángeles prometieron un hijo á Sara.

3 Esperar á tu sierva con estos buenos deseos que te dicta tu buen afecto. Creyó sin duda, que lo que le decía era muy bien en buen deseo, que una predicción profética, dictada por el Espíritu de Dios. Le sucedió lo que muchos tiempos después á los Apóstoles, como refiere S. Lucas xxii, 41, y no creyéndolo una cosa por el genio, y maravillas.

4 El primer día de la luna ó la Nochevieja. En los días festivos salían los Hebreos á recibir á los peregrinos, y á las profetas ó doctores de la ley á oír la palabra de Dios. De la respuesta del marido se infiere, que no era aquella la primera vez que habia ido aquella mujer. Asimismo calendas y sábado se deben tomar por las vigilia de estos días, porque en los de fiesta, y particularmente el sábado, no se podía hacer tan largo viaje. Sumán distaba del Carmelo de seis á siete leguas.

5 El Hebreo: *Y respondió paz*; con es: á Dios: ó iré á saludarle: ó no estaré con calma; desmintiendo lo que ella le llevaba á violar al profeta, por no apesadumbar á su marido.

6 MS. 7. *Esquía*. Arrea la burra, para que lleguemos cuanto antes.

7 Esta respuesta no se debe tomar como una mentira. La prisa que llevaba de llegar cuanto antes á ver á Eliseo, la hizo pronunciar esta palabra en un tono y gesto, que daban á entender que no quería detenerse ni un momento, y que era Eliseo y no Giezi á quien quería explicar el motivo de su viaje. Fuera de esto, no puede la no creyéndolo la misma duda sobre la resurrección de su hijo, que miraba ya como verificada, podía responder sin faltar á la verdad, que todo iba bien.

tem, apprehendit pedes ejus: et accessit Giezi ut renoveret eam. Et ait homo Dei: Dimite illam: anima enim ejus in amaritudine est, et Dominus calavit a me, et non indicavit mihi.

28. Quo dixit illi: Numquid pedes filium dei domini meo? numquid non dixi tibi: Ne illudas me?

29. Et ille ait ad Giezi: Accinge lumbos tuos, et tolle baculum tuum in manu tua, et vade. Si occurrerit tibi homo, non salutes eum: et si insulaverit te quisquam, non respondeas illi: et ponea baculum tuum super faciem tuam.

30. Porro mater pueri ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, non dimittam te. Surrexit ergo, et secutus est eam.

31. Giezi autem praecesserat ante eos, et posuerat baculum super faciem pueri, et non erat vox, neque sensus: reversusque est in occursum ejus, et nuntiavit ei, dicens: Non surrexit puer.

32. Ingressus est ergo Eliseus domum, et ecce puer mortuus jacebat in lectulo ejus: 33. Ingressusque clausit ostium super se, et super puerum: et oravit ad Dominum.

34. Et ascendit, et incubuit super puerum: posuitque os suum super os ejus, et oculos suos super oculos ejus, et manus suas super manus ejus: et incurvavit se super eum, et calefacta est caro pueri.

35. At ille reversus, deambulavit in domo, semel huc atque illuc: et ascendit, et incubuit super eum: et oscitavit puer septies, aperuitque oculos.

36. At ille vocavit Giezi, et dixit ei: Voca Sunamitidem hanc. Quam vocas, ingressa est ad eum. Qui ait: Tolle filium tuum.

37. Venit illa, et corruit ad pedes ejus, et adoravit super terram: tulitque filium suum, et egressa est.

38. Et Eliseus reversus est in Galgala. Erat autem fames in terra, et filii prophetarum habitabant coram eo. Dixitque uni de pueris suis: Pone ollam grandem, et coque pulmentum filia prophetarum.

39. Et egressus est unus in agrum ut colli-

do Dios, así de sus pies: y llegase Giezi para apartarla. Y dijo el hombre de Dios: Dejala: porque su alma se halla en amargura, y el Señor me lo ha encubierto, y no me lo ha manifestado.

28. Ella le dijo: ¿Acaso te pedí yo un hijo, señor mío? ¿no te dije yo: Que no me engañaras?

29. Y él dijo a Giezi: Cane tus lomos, y toma mi báculo en tu mano, y marcha. Si te encontraré alguno, no le saludes: y si alguno te insultare, no le respondas: y pondrás mi báculo sobre la cara del niño.

30. Mas la madre del niño dijo: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Con esto se puso él en camino, y fuéla siguiendo.

31. Mas Giezi había ido delante de ellos, y había puesto el báculo sobre la cara del niño, y no tenía voz, ni sentido: y volvióse en busca de Eliseo, y dióle aviso, diciendo: No ha resucitado el niño.

32. Entró pues Eliseo en la casa, y vió el niño muerto, que estaba tendido sobre su cama:

33. Y habiendo entrado, cerró la puerta sobre sí, y sobre el niño: é hizo oración al Señor.

34. Y subió, y echóse sobre el niño: y puso su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos: y encorvóse sobre él, y entró en calor la carne del niño.

35. Y él descendiendo, se paseó por la casa una vez de acá por allá: y subió, y so tendió sobre él: y el niño bostezó siete veces, y abrió los ojos.

36. Entonces él llamó a Giezi, y le dijo: Llámame a esa Sunamita. Y habiéndola llamado, adonde él estaba. Y él le dijo: Tómala tu hijo.

37. Llegó ella, y arrojóse á sus pies, y le veneró postrada en tierra: y tomó su hijo, y se salió.

38. Y Eliseo volvióse á Galgala. Y había hambre en la tierra, y los hijos de los profetas habitaban con él. Y dijo á uno de sus criados: Pon una grande olla, y cuece un potaje para los hijos de los profetas.

39. Y salió uno al campo para coger yerbas

gerot herbas agrestes: invenitque quasi vitem silvestrem, et collegit ex ea colocyathidas acrid, et implevit pallum suum, et reversus accendit in ollam pulmentum: nesciebat enim quid esset.

40. Infuderunt ergo sociis, ut comederent: cumque gustassent de coctione, clamaverunt, dicens: Mors in olla vir Dei. Et non potuerunt comedere.

41. At ille, Afferte, inquit, feriamus. Cumque tulissent, misit in ollam, et ait: Infunde turbas, ut comedant. Et non fuit amplius undquam amaritudinis in olla.

42. Vir autem quidam venit de Basalsitis deferens viro Dei panes primitiarum, viginis panes hordeaceos, et frumentum novam in perá sui. At ille dixit: Da populo, ut comedat.

43. Responditque ei minister ejus: Quantum est hoc, ut apponam centum viris? Rerum ille ait: Da populo, ut comedat: habet enim dicit Dominus: Comedent, et supererit.

44. Posuit itaque coram eis: qui comederunt, et superfuit iuxta verbum Domini.

silvestres: y halló una como vid silvestre, y cogió de ella colocyntidas del campo, y llenó su manto, y habiendo vueltó, cortólas para la olla del potaje: mas no sabía qué cosa era.

40. Echaron pues de ollas á los compañeros, para que comiesen: y habiendo gustado aquel cocido, gritaron, diciendo: La muerte en la olla varón de Dios. Y no lo pudieron comer.

41. Mas él, Traedme, dijo, harina. Y habiéndola llevado, la metió en la olla, y dijo: Vé echando á la gente, que comen. Y no hubo mas amargura en la olla.

42. Llegó también un hombre de Basalsitis, que traxo al varón de Dios unos panes de las primitias, y veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su alforja. Y él dijo: Dale á la gente, que coma.

43. Y respondióle el que le servía: ¿Qué es lo de esto, para ponerlo delante de cien hombres? Y él replicó de nuevo: Dale á la gente, que coma: porque esto dice el Señor: Comerán, y sobrá.

44. Púsole pues delante de ellos: los cuales comieron, y sobró segun la palabra del Señor.

CAPÍTULO V.

como vino a Naamán de su lepra, baciéndole lavar siete veces en el Jordán. Giezi por su avaricia llevó la lepra de Naamán para sí y para su linaje perpetuamente, por haber recibido presentes de Naamán.

1. Naaman princeps militia regis Syriæ, erat vir magnus apud dominum suum, et honoratus: per illum enim dedit Dominus salutem Syriæ: erat autem vir fortis et dives, sed leprosus.

2. Porro de Syria egressi fuerant latrones, et captivam duxerant de terra Israël puellam parvulam, que erat in obsequio uxoris Naaman.

1. Naamán general del ejército del rey de Siria, era un varón de consideracion, y de grande estima para con su amo: porque el Señor habia salvado por él á la Syria: y era un varón valeroso y rico, pero leproso.

2. Y habian salido de Syria ladroncillos, y habian llevado cautiva de tierra de Israel á una muchacha, que servía á la mujer de Naamán.

1 MS. 8. *Yardna campus.*

1 Algunos tradudan: *Unas montañas.* MS. 3. *Fragus de campo.* MS. 8. *Coccythides.* *Yardna.* *Hébrongas silvestres.* La colocyntida, especie de calabaza silvestre, es una planta que tiene las hojas lineales, y es de unos semilleros esparcidos por tierra, semejantes á los del cohombre borbene: produce también un fruto redondo del tamaño de un melocoton mediano, pero tan amargo, que con mucha propiedad se llama *kiel de la tierra.*

2 Una traducción. — 4. *FERRAR. Estdidilón.* — 5. Veneno mortal hay en esta olla.

6 Ciudad en la tribu de Dan en los términos de Dilepolla ó Lyda, de la que dista quince mil pasos hacia el septentrión en la región de Thinnus. Asi Eusebio, y S. Jerónimo en *Loc. lib.*

7 Las primitias de la siega debían ser ofrecidas á Dios en el templo de Jerusalén. Los israelitas nunca lo pudiendo ir allí, hacían sus ofrendas á los profetas del Señor.

8 MS. 7. *E amargos con sus granos.* Que estaba así en las espigas, y después de haberlo tostado se lababa solo con melero.

9 A los discípulos de los profetas.

10 MS. 3 y 4. *Meleto.* Se cree que se amo era Ecandá, de quien tantas veces se ha hablado ya en el libro trece.

11 MS. 7. *Corredores.* MS. 8. *Alungueros.* MS. 2. *En abasculas.* Erat salsitas que alian á hacer correrías, y coger algunas cosas: lo que era común entre los Árabes. Los Syros, Philiatheos, Idumeos, Moabites, Ammonites, y otras naciones vecinas infestaban frecuentemente la tierra de Israel con semejantes correrías. *Isaia* xxi, 2. *Judic.* xi, 3, etc.

3. Quia ait ad dominum suum: Utinam fuisset dominus meus ad prophetam, qui est in Samaria: profectio enarrasset eum à lepra, quam habet.

4. Ingressus est itaque Naaman ad dominum suum, et nuntiavit ei, dicens: Sic et sic locuta est puella de terra Israël.

5. Dixitque ei rex Syria: Vade, et mittam litteras ad regem Israël. Et cum profectus esset, et fuisset secum decem talenta argenti, et sex millia aureos, et decem mutatoria vestimentorum.

6. Definit litteras ad regem Israël, in hac verba: Cum acciperis epistolam hanc, scito quod miseriam ad te Naaman servum meum, ut cures eum à lepra sua.

7. Cumque legisset rex Israël litteras, scidit vestimenta sua, et ait: Numquid Deus ego sum, ut occidere possim, et vivificare, quia ite misit ad me, ut carem hominem à lepra sua? animadvertite, et videte quod occasiones quarat adversum me.

8. Quod cum audisset Eliseus vir Dei, sciditque videlicet regem Israël vestimenta sua, misit ad eum, dicens: Quare scidisti vestimenta tua? venit ad me, et scit esse prophetam in Israël.

9. Venit ergo Naaman cum equis et curribus, et stetit ad ostium domus Elisei.

10. Misitque ad eum Eliseus nuntium, dicens: Vade, et lavare septies in Jordane, et recipiet sanitatem caro tua, et eris mundaberis.

11. Iratus Naaman recedebat, dicens: Putabam quod egrederebatur ad me, et stans invocaret nomen Domini Dei sui, et tangeret manu sua locum lepre, et curaret me.

1 Su grande crédito le daba fácil entrada al rey, aunque por nazar leproso le hablaba sin acercarse á él.

2 Los diez talentos de plata valían doscientos treinta y seis mil cuarenta y siete reales con veinte maravedíes, y las seis mil monedas ó sícleros de oro, mas de trescientos y treinta y un mil reales.

3 Dice paros de vestidos, esto es, diez túnicas, y diez mantos; porque el vestido constaba de balacay de manto.

4 Pero sabía que había un profeta en su reino, por quien Dios obraba todos los días grandes prodigios: y que aquel que había salvado la vida á tres ejércitos, que iban á perecer de sed, podría asimismo curar á un hombre de su lepra; particularmente en aquella ocasión en que se trataba de hacer brillar la gloria del nombre de Dios entre los infieles. Muchos príncipes ha habido, que cuando se trataba de darles honores como á dioses, no solamente les permitían, sino que lo exigían; pero cuando la cuestión era acerca de suspender las leyes de la naturaleza, se vieron obligados á confesar, que esta prueba era el acúlo de su vanidad; y que en la realidad no eran sino unos hombres flacos y limitados, como todos los otros.

5 Mis. 3. de schico. Los conquistadores mas injustos publicaban siempre su manifiesto, en que querían persuadir, que el motivo que los obligaba á tomar las armas, era vindicar la justicia: defendida; pero frecuentemente semejantes declaraciones no sirven sino para descubrir mas bien, y hacer patente á todo el mundo el fondo de su ambición é injusticia.

6 Inspirado en el Señor quiso hacer prueba de la fe de Naamán, y que visto al mismo tiempo, lo que todavía él no había visto, ni aun podido imaginar, que un profeta del verdadero Dios, á quien ni su propia magnificencia, ni el fausto de las grandezas humanas, no reconocía otra cosa grande sino al Dios á quien servía; y mostraba hacer poco aprecio de aquello de que tan grande le hacen los hombres, y que ellos hacen con tanto conato.

7 Los grandes se creen ofendidos, cuando no se les da todo el honor, que creen que les es debido: y al tiempo mismo que ellos no cuidan de dar, ni de que otros den á Dios el honor supremo, hacen sentir toda su indignación á aquellos, que enen en el menor desorden respecto á ellos.

3. La cual dijo á su señora: ¡Ojalá hubiera sido mi amo á ver al profeta, que está en Samaria, ciertamente le hubiera curado de la lepra, que tiene.

4. Con esto Naamán entró á ver á su señor, y diólo cuenta, diciendo: Esto y esto ha dicho una muchacha de tierra de Israel.

5. Y díjole el rey de Syria: Vete, que yo enviaré una carta al rey de Israel. El cual habiendo partido, y llevado consigo diez talentos de plata, y seis mil monedas de oro, y diez mudas de vestidos.

6. Llevó la carta para el rey de Israel, en estos términos: Cuando hubieres recibido esta carta, sabrás que te he enviado á Naamán mi criado, para que lo cures de su lepra.

7. Y cuando leyó la carta el rey de Israel, desgarró sus vestiduras, y dijo: ¡Soy yo por ventura Dios, que pueda quitar, ó dar la vida, puesto que este me ha enviado á decir, que cure á un hombre de su lepra? considerad, y ved que anda buscando á queques á contra mí.

8. Lo cual cuando oyó el varón de Dios Eliseo, os á saber, que el rey de Israel había desgarrado sus vestiduras, envió á decir: ¡Porque has desgarrado tus vestiduras? venga á mí, y sepa que hay profeta en Israel.

9. Llegó pues Naamán con sus caballos y carros, y paróse á la puerta de la casa de Eliseo.

10. Y envió Eliseo un mensajero, diciéndole: Vete, y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne recobrará la sanidad, y serás limpio.

11. Indignado Naamán se retiraba, diciéndole: Yo creía que saldría á mí, y que puesto en pie invocaría el nombre del Señor su Dios, y tocaría con su mano el lugar de la lepra, y me curaría.

12. Numquid non meliores sunt Abana et Pharphar, fluvii Damasci, omnibus aquis Israel, ut laver in eis, et mundor? Cum ergo venisset se, et abiret indignans,

13. Accersierunt ad eum servi sui, et locuti sunt ei: Pater, et si rem grandem dixisset tibi propheta, curá facere debueras: quanta magis quia tunc dixit tibi: Lavare, et mundaberis?

14. Descendit, et lavit in Jordane septies juxta sermonem viri Dei, et restituta est caro ejus, sicut caro parvuli, et muclatus est.

15. Reversusque ad virum Dei cum universo comitatu suo, venit, et stetit coram eo, et ait: Veré scio quod non sit alius Deus in universa terra, nisi tantum in Israël. Obsecro itaque ut accipias benedictionem à servo tuo.

16. At ille respondit: Vivit Dominus, ante quem sto, quia non accipiam. Quinque vicia habetis, ponitis non acquievit.

17. Dixitque Naaman: Ut vis, sed, obsecro, concede mihi servo tuo, ut tollam onus duorum bordorum de terra: non enim faciet dominus servus tuus holocaustum, aut victimam tibi alienis, nisi Domino.

18. Hoc autem solus est, de quo deprecans Dominum pro servo tuo, quando ingrederetur dominus meus templum Remmon, ut adoraret, et illo infidente super manum meam,

El uno de estos dos pases por dentro de Damasco, y el otro por fuera. El hombre es tan ciego, cuando no se vea ilustrado de la luz de la fe, que quiere presentarle á Dios el método que ha de seguir, en lugar de conformarse con su voluntad, aun cuando no se vea conexión entre lo que manda, y el efecto que de ello debe resultar. Cuando se trata de pambros, y de cosas segundas, las precauciones son útiles, y aun necesarias; pero cuando es Dios el que manda, las reflexiones que nacen de temor ó desconfianza, le son muy perjudiciales.

2 El nombre de padre era entonces, como lo es ahora en el uso común el de señor. Génes. xiv. 8. Supra 1. 17. Es de admirar la fidelidad de estos criados, que por lo común, ó por temor, ó por interés acostumbraban borrar los pasiones de sus señores; mas ellos hablan á Naamán con un tono de firmeza. Naamán redió á sus amigos considerando que la verdad y la razón deben ser siempre respetadas, aunque se oigan de boca de los inferiores.

3 Naamán purificado de su lepra por el agua del Jordán, es una excelente imagen del pueblo Gentil, llamado por en don todo gratuito del Señor á la fe y al bautismo de Jesucristo. Véase lo que hemos notado en S. Luc. ix. 47.

4 Algunos muestran, ó tal de mi agradecimiento. Los profetas solían recibir algunos presentes de los que venían á visitarlos, ó á consultarlos. Eliseo por sí era muy pobre, y tenía también un acedero de discípulos pobres, á los cuales hubiera sido muy del caso el socorro de Naamán; pero no quiso recibir nada de un extranjero, por no exponer su ministerio á que fuese descreditado entre los Gentiles por la menor sombra ó sospecha de interés, anticipándose á observar lo que Jesucristo mandó mucho después á sus discípulos: *Gratis accipite, gratis date. Mat. x. 9.*, y lo que practicó también S. Pablo por no poner el menor obstáculo á los progresos del Evangelio. *Act. xxi. 33, 34.* Todos los eclesiásticos deben tener muy presente este ejemplo.

5 Mis. 4. Dos cargas de los bestias burdacas. Muchos Cristianos imitaron esta devoción de Naamán, llevándose á sus países tierra de Jerusalén. S. Greg. Turon. de Glor. Mori. lib. 1. cap. 2.

6 El designio de Naamán era hacer de esta tierra un altar al Señor. Como por sus empleos no podía abandonar la Syria, y por otra parte estaba resuelto á no adorar otro Dios que al verdadero, se propuso este medio de vivir en comunión con sus profetas y á la vez adorar al Señor. Eliseo contento con su fe y con la buena disposición de su pariente, no le hizo ni exigir, de él la circuncisión ni las observancias legales; y Dios, por cuyo espíritu obraba este profeta, quiso dejar en Naamán una imagen del pueblo Gentil, libre ya de sus errores, y purificado de la lepra de sus abominaciones, ofreciéndole por toda la tierra un sacrificio de adoración, de propiciación y de acción de gracias. Véase S. Acus. *Serm. de veni te Domine*.

4 Luc. ix. 47.

ut adoraveris in templo Bammón, adorante eo in eodem loco, ut ignoscas mihi Domine servo tuo pro hac re.

19. Qui dixit ei: Vade in pace. Abiit ergo ab eo electo tempore.

20. Dixitque Giezi puer viri Del: Peperit dominus meus Naaman Syro isti, ut non acciperet ab eo quæ attulit: vivit Dominus, quia curram post eum, et accipiam ab eo aliquid.

21. Et secutus est Giezi post tergum Naaman: quem cum vidisset ille currentem ad se, dimisit de curru in occursum ejus, et ait: Recte sunt omnia?

22. Et ille ait: Recte. Dominus meus misit me ad te, dicens: Modò venerunt ad me duo adolescentes de monte Ephraim, ex filiis prophetarum: da eis talentum argenti, et vestes mutatorias duplices.

23. Dixitque Naaman: Melius est ut accipias duo talenta. Et coegit eum, ligavitque duo talenta argenti in duobus sacis, et duplicia vestimenta, et imposuit duobus pueris suis, qui et portaverunt eorum co.

24. Cúmque venisset jam vespere, tulit de manu eorum, et repositi in domo, dimisitque viros, et abiierunt.

25. Ipse autem ingressus, stetit coram domino suo. Et dixit Eliseus: Unde venis, Giezi? Qui respondit: Non ivi servus tuus ququam.

26. At ille ait: Nonne cor meum in presenti erat, quando reversus es homo de curru suo

1. Si me abjare para sostenieris.

2. Las palabras de Eliseo: *Vete en paz*, no son de quien dispensa, sino de quien declara, que en las circunstancias era lícito lo que hacía; esto es, inclinarse ó bajarse para sostener al rey, cuando adoraba al ídolo en el templo. Porque así lo hacía Naamán no solamente allí, sino en todas partes, siempre que el rey quería apoyarse sobre él. Y lo que podía hacer lícitamente fuera del templo, lo podía hacer también dentro, sirviendo á su rey, mayormente no habiendo peligro de escándalo; puesto que solo Naamán, ó cuando mas su familia era fiel. Fuera de que podía ser notorio, que él era adorador del verdadero Dios, por cuanto si él solo ofrecía sacrificios á sus tiempos, y sin permitirle había traido la tierra con el fin de servir con ella un altar, y sacrificar en él al Dios de Israel, como se dice en el versículo precedente. Algunos intérpretes, temiendo con razón el abuso, que se puede hacer de la respuesta de Eliseo, para autorizar semejantes acciones en otras circunstancias, en que serian ilícitas, trasladan este lugar por lo pasado de este modo: *Que perdona el Señor este á tu siervo: cuando mi señor venga al templo de Bammón, se apoyará sobre mi mano: y yo he adorado en el templo de Bammón. Que el Señor perdona á tu siervo: que he cometido, adorando en el templo de Bammón.* Y esta exposición, que quita todas las dificultades, y las consecuencias peligrosas de las otras, se pretende apoyar con la letra del texto original. Véase Calaneo, *Deverborum, peculiar de hoc arguendo, Bammón quere dicitur granada*, y denota á Jazao, á quien daban solo en toda la Siria, y pinaban con una granada en la mano.

3. Que era la primavera. La Vulgata parece que no admite otra explicación. El Hebreo: *Y se habia retirado de él como una milla de tierra*. La Parana. *Y anduvo de con él como milla de la tierra*. En el Génes. xix. 14, se halla en el Hebreo esta misma expresión, que S. Jerónimo trasladó *verum tempore*, en tiempo de primavera.

4. MS. 7. *Descendit*. El que se desentendía de Eliseo, que era tan pueril para inspirar en el ánimo de Naamán una alta idea de la religión del verdadero Dios, es seguido al punto de un ejemplo enteramente contrario que da su criado, y que va encaminado á deshonor al profeta y á la misma religión. Eliseo protesta con juramento que no recibirá de él nada; y Giezi jura al contrario, que le ha de sacar alguna cosa. Comete un delito de simonía, vendiendo de algun modo la gracia de la curación, que su amo había hecho gratuitamente. Miente dos veces: la una por satisfacer á su avaricia, y la otra por poner á cubierto su delito. Ingrece en su robo, recibiendo de Naamán, y apropiándose una suma de dinero que este señor tenía intención de dar al profeta: y se sirve del nombre de Eliseo para hacer una cosa que sabe que este santo hombre no puede mirar sin horror. No perdona el Señor que haya en su Iglesia quien siga el ejemplo y los pasos de Giezi. S. Ambrosio, in *Luc. 11.*

5. MS. A. *No fuit mi faber*.

6. No estaba yo presente en espíritu. El Señor se lo había hecho ver todo en espíritu á su postula.

adorare¹ en el templo de Bammón, mientras él adora en el mismo lugar, perdona el Señor esto á mi tu siervo.

19. Eliseo le dijo: Vete en paz². Marchóse pues de con él en la mejor estación del año³.

20. Y dijo Giezi el criado del varón de Dios: Mi señor ha andado muy comedido con este Naamán de Syria, no recibiendo de él nada de lo que ha traído: vive el Señor, que iré corriendo en pos de él, y recibiré de él alguna cosa.

21. Y Giezi fue siguiendo en pos de Naamán: el cual cuando lo vió correr hacia sí, saltó prontamente del carro⁴ á su encuentro, y díjole: ¿Ya todo hasen?

22. Y él respondió: Bien. Mi señor me ha enviado á decirlo: Acaban de llegar dos jóvenes del monte de Ephraim, de los hijos de los profetas, dales un talento de plata, y dos mudas de vestidos.

23. Y dijo Naamán: Mejor es que tomes dos talentos. Y obligólo á ello, y así dos talentos de plata en dos sacos, y dos mudas de vestidos, y púsolo á cuestas á dos de sus criados, que los llevaron delante de él.

24. Y habiendo llegado ya á la tarde, lo tomó de mano de ellos, y lo guardó en su casa, y despedió á los hombres, y se fueron.

25. Mas él fué, y se presentó á su amo. Y díjole Eliseo: ¿De dónde vienes, Giezi? Él respondió: Tu siervo no ha ido á ninguna parte⁵.

26. Mas aquel le dijo: ¿Pues qué mi corazón no estaba presente⁶, cuando aquel hombre vol-

la occursum tul? Nunc igitur accepisti argentum, et accepisti vestes, ut emas olivea, et vinum, et ovæ, et boves, et servos, et ancillas.

27. Sed et lepra Naaman adherabit tibi, et gemini tui, usque in sempiternum. Et egressus est ab eo leprosus quasi nix.

vió de su carro á tu encuentro? Ahora bien, tú has tomado dinero, y has tomado vestidos, para comprar oliveas, y vino, y vacas, y bueas, y siervos, y siervas.

27. Mas también la lepra de Naamán¹ se te pegará á tí, y á tu linaje para siempre. Y salió de con él leproso como la nieve².

CAPÍTULO VI.

Eliseo hace salir del río un hierro nadando sobre las aguas. Descubre al rey en servos sus emboscadas de las Syro: y hiere de aguijadas á sus soldados, y los mete en medio de hornos. Cercada esta, hubo en ella un hombre tan grande que las madres se contaban á sus propios hijos. Irritado el rey de Israel ver esto, hace honor á Eliseo para matarle.

1. Dixerunt autem filii prophetarum ad Eliseum: Ecce locus, in quo habitamus coram te, angustus est nobis.

2. Eamus usque ad Jordanem, et tollant singuli de silva materias singulas, ut edificemus nobis ibi locum ad habitandum. Qui dixit: Ne.

3. Et ait unus ex illis: Veni ergo et tu cum servis tuis. Respondit: Ego veniam.

4. Et abiit cum eis. Cúmque venissent ad Jordanem, cædebant ligna.

5. Accidit autem, ut cum unus materiam cæcidisset, caderet ferrum securis in aquam: exclamavitque ille, et ait: Heu, heu, heu, domine mi, et hoc ipsum multò acceperam.

6. Dixit autem homo Dei: Ubi cecidit? At ille monstravit ei locum. Precidit ergo Eliseum, et misit illic: natavitque ferrum.

7. Et ait: Tolle. Qui extendit manum, et tulit illud.

8. Rex autem Syrie pugnabat contra Israel, consiliumque inivit cum servis suis, dicens: In loco illo, et illo ponamus insidias.

9. Misit itaque vir Dei ad regem Israel, dicens: Cava ne transas in locum illum: quia ibi Syri in insidiis sunt.

10. Misit itaque rex Israel ad locum, quem dixerat ei vir Dei, et preoccupavit eum, et observavit se ibi non solum neque bis.

1. Y los hijos de los profetas dijeron á Eliseo: Vé, que el lugar en que habitamos cerca de tí, es angosto para nosotros.

2. Vamos hasta el Jordán, y cada uno de nosotros lleve del bosque sus maderas, y edificáremosnos allí lugar para habitar. El dijo: Andad.

3. Y díjole uno de ellos: Ven pues tú también con tus siervos. Respondió: Yo iré.

4. Y fuése con ellos. Y habiendo llegado al Jordán, cortaban maderas.

5. Mas aconteció, que derribando uno un árbol, se le cayó en el agua el hierro de la hacha: y gritó, diciendo: ¡Ay, ay, ay, señor mío! que esta la había tomado prestada¹.

6. Y dijo el hombre de Dios: ¿En dónde he caído? Y él le mostró el lugar. Cortó pues un palo, y echólo allí: y salió nadando el hierro².

7. Y dijo: Tómalo. El extendió la mano, y lo tomó.

8. El rey de Syria hacía guerra contra Israel, y tuvo consejo con sus siervos, diciendo: En tal, y tal lugar³ pongamos emboscadas.

9. Y el varón de Dios envió á decir al rey de Israel: Guárdate de pasar á tal lugar: porque los Syros están allí en emboscada.

10. Envio pues el rey de Israel al lugar, que le había dicho el varón de Dios, y ocupó de emboscada, y allí se resguardó no una ni dos veces⁴.

1. Se pasará á tí y á tus descendientes; ó heredarás tú y tus descendientes para siempre la lepra de Naamán. ¿Pues en qué pecaron sus descendientes? S. Ambrosio entiende por descendientes á los que imitan la avaricia de Giezi. Verdaz es, que Dios affige algunas veces á sus inocentes con penas temporales, para hacer prueba de su sumisión y de su paciencia, para acrecentar su mérito, y para después darles una superabundante recompensa: mas no aparta nunca á una alma de su presencia para siempre, sino cuando lo ha merecido por su impetencia final.

2. Despidióse de el coberto de lepra blanca como la nieve, que era la mas dolorosa, perniciosa y difícil de curarse. 3. Precho de la suma pobreza en que vivían; porque ni tenía hacha, ni dinero para pagar la que había pedido prestada, y que se le había caído en el río. S. Jerónimo, *Epist. iv ad Rustic.*

4. El mango ó palo del hacha se le había quedado entre las manos, porque el hierro se había alzado y caído en el río. Este leño era símbolo de la cruz de Cristo; pues por ella nos libramos de quedar sumergidos en el pecado, mediante la aplicación de su virtud por las aguas del bautismo. S. Ambrosio, *de Sacr. lib. ii, cap. 4.*

5. MS. 2. *En lugar fobrem*. En tal lugar determinado, y señalados los lugares, que tal ni se expresan. El rey de Syria Benadad.

6. Repetidas, ó muchas veces.

12. Confortatunquo est cor regis Syria pro hac re: et convocatis servis suis, ait: Quare non indicatis mihi quis proditor me sit apud regem Israel?

13. Dixitque unus servorum ejus: Nequaquam, domine mi rex, sed Eliseus propheta, qui est in Israel, indicat regi Israel omnia verba quaecumque locutus fueris in conciliabulo.

14. Dixitque eis: Ille, et videtis ubi sit, ut mittam, et capiam eum. Annuntiaveruntque ei, decentes: Ecce in Dothan.

15. Misit ergo illic equos et currus, et robur exercitus: qui cum venisset nocte, circumdederunt civitatem.

16. Consurgens autem ditamenon minister viri Dei, egressus, vidit exercitum in circuitu civitatis, et equos et currus: nuntiavitque ei, dicens: Heu, heu, domine mi, quid faciamus?

17. At ille respondit: Noli timere: plures enim nobiscum sunt, quam cum illis.

18. Cumque orasset Eliseus, ait: Domine, aperi oculos meos, ut videam. Et aperuit Dominus oculos ejus, et vidit: et ecce mons plenus equorum, et currum igneorum, in circuitu Elisei.

19. Hostes vero descenderunt ad eum: porro Eliseus oravit ad Dominum, dicens: Percute, obsecro, gentem hanc caecitate. Percussitque eos Dominus, ne viderent, iuxta verbum Elisei.

20. Dixit autem ad eos Eliseus: Non est hac via, neque ista est civitas: sequimini me, et ostendam vobis virum, quem queritis. Dedit ergo eos in Samariam.

21. Cumque ingressi fuissent in Samariam, dixit Eliseus: Domine, aperi oculos isto-

11. Y quedó conurbado el corazón del rey de Syria con este suceso: y habiendo convocado á sus siervos, dijo: ¿Porqué no me manifestáis quien es el que me hace traición con el rey de Israel?

12. Y dijo uno de sus siervos: No es así, ó rey señor mío, sino que el profeta Eliseo, que está en Israel, descubre al rey de Israel todas las palabras que hablastes en lo mas retirado de tu cámara.

13. Y díjoles: Id, y ved donde está, para enviar á prenderle. Y trajéronle el aviso, diciendo: Mira que está en Dothan.

14. Envio pues allá caballos y carros, y la fuerza de su ejército: los cuales habiendo llegado de noche, cercaron la ciudad.

15. Y levantándose al amanecer el criado del varón de Dios, saliendo fuera, vió el ejército al rededor de la ciudad, y los caballos y los carros: Y dióle aviso de ello, diciendo: ¡Ay, ay, ay, señor mío! ¿qué haremos?

16. Mas él respondió: No temas: porque muchos mas son con nosotros, que con ellos.

17. Y habiendo hecho oracion Eliseo, dijo: Señor, abre los ojos de este, para que vea. Y abrió el Señor los ojos del criado, y vió: y he aquí el monte lleno de caballos, y de carros de fuego al rededor de Eliseo.

18. Mas los enemigos descendieron á él: y Eliseo hizo oracion al Señor, diciendo: Here, te ruego, á esta gente con ceguedad. E hiriólos el Señor para que no viesen, según la palabra de Eliseo.

19. Y Eliseo les dijo: No es este el camino, ni es esta la ciudad: seguidme, y os mostraré al varón, que buscáis. Con esto llevólos á Samaria.

20. Y luego que hubieron entrado en Samaria, dijo Eliseo: Señor, abre los ojos de estos, para

que vean. Y abrióles el Señor los ojos, y vieron que ellos estaban en medio de Samaria.

21. Dixitque rex israel ad Eliseum, cum videret eos: Numquid percutiam eos, pater mi?

22. At ille ait: Non percuties: neque enim cepisti eos gladio et arcu tuo, ut percussas, sed pone panem et aquam coram eis, ut comedant, et bibant, et vadant ad domum suam.

23. Appositaeque esset ciborum magna praeparatio, et comederunt, et biberunt, et dimisit eos, abieruntque ad domum suam, et ultra non venerunt latrones Syria in terram israel.

24. Factum est autem post haec, congregavit Benadab rex Syria universum exercitum suum, et abscondit, et obsidebat Samariam.

25. Factaque est fames magna in Samaria: et tamdiu obsessa est, donec venundaretur capiti asini octoginta argenteis, et quarte pars cabi stercoris columbarum quinque argenteis.

26. Cumque rex israel transiret per murum, mulier quaedam exclamavit ad eum, dicens: Salva me, domine mi rex.

27. Qui ait: Non lo salvat Dominus: unde te possum salvare? de area, vel de torculari? Dixitque ad eam rex: Quid tibi vis? Quae respondit:

28. Mulier ista dixit mihi: De filium tuum, ut comedamus eum hodie, et filium meum comedamus cras.

29. Cocinans ergo filium meum, et comedimus. Dixitque ei die altero: Da filium tuum, ut

que vean. Y abrióles el Señor los ojos, y vieron que ellos estaban en medio de Samaria.

21. Y el rey de Israel ad Eliseum, cum videret eos: ¿Los heriré, padre mío?

22. Y él respondió: No los herirás: porque no los has hecho prisioneros con tu espada, ni con tu arco, para herirlos: antes pon delante de ellos pan y agua para que coman, y beban, y se vuelvan á su señor.

23. Y pusieronlos de comer en grande abundancia, y comieron, y bebieron, y dejóslos ir, y se marcharon á su señor, y los ladrones de Syria no vinieron mas á las tierras de Israel.

24. Y aconteció despues de esto, que Benadab rey de Syria juntó todo su ejército, y subió, y puso sitio á Samaria.

25. Y hubo una grande hambre en Samaria: y continuó el asedio hasta el extremo de venderse la cabeza de un asno por ochenta monedas de plata, y el cuartillo de un cabro de palomina por cinco monedas de plata.

26. Y pasando el rey de Israel por el muro, gritó á una mujer, diciendo: Salva-me, señor rey mío.

27. El cual dijo: El Señor no te salva: ¿cómo puedo yo salvarte? ¿de la era, ó del lagar? Y díjole el rey: ¿Qué quieres que te haga? Ella respondió:

28. Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo para comérselo hoy, y mañana comeremos el mío.

29. Cocinó pues mi hijo, y nos lo hemos comido. Y díjole al otro día: Da acá tu hijo para

1 Descubriéndoles los ojos tales como eran; y reconocieron de repente el lugar en donde estaban.
2 Porque ni los han hecho prisioneros, ni han combatido contra ti. Fuesen de que haciéndolos morir, quitarlos del mundo otros tantos testigos del poder del verdadero Dios. Timoteo. Romanos, 2.

3 Expresion familiar de los Hebreos, para significar todo lo que se cuenta y habla.
4 Véase arriba C. v, f. 353, not. 11. Los que vienen de la Syria á hacer mercaderías sacan las tierras de Israel, ya no venieron mas, á lo menos mientras duró aquella guerra. Otros lo entienden mientras vivió Eliseo, correspondiendo de este modo á la humanidad y generosidad que había usado con ellos; pero en el capítulo siguiente veremos como este mismo rey de Syria volvió despues á sitiar á Samaria, y la redujo á las extremidades de una espantosa hambre.

5 Que equivale á sescientos y treinta reales con veinte maravedís. El asno era animal impuro, que no podían comer los Hebreos. Tan extremada fué la hambre, que los obligó á comer, y á un precio tan exorbitante, lo que les estaba prohibido por la ley.
6 El cabro era la sexta parte del seto; y el seto la tercera parte del ephá ó bates; y por consiguiente el cabro la décima octava parte del ephá; y por esto vendría á ser poco mas de tres libras de las nuestras; y la cuarta parte del cabro, como una calaca ó un s.

7 Para sacarla en lugar de sal. Otros lo explican del buche, para sacar de allí, y servirse de las semillas y granos que habian; y otros de una especie de lequemia ligada, á de mal sabor.

8 Que son treinta y nueve reales, y colores maravedís. Otros ejemplos de hambre extremada se cuentan en las historias muy parecidos al presente; y sobre todo horrores lo que despues se dice de que las madres se comían á sus propios hijos. El Bochart interpreta la palabra hebreá בשר, de una especie de legumbres semejantes á los garbanzos, que era muy despreciable y desahogada. — 9 Favor, rey y señor mío: hazme la justicia que espero.

10 Si el Señor no lo hace, ¿cómo puedo yo hacerlo? ¿En qué era, ó en qué tengo yo el trigo, y en que hago el vino, para darte de comer y de beber, y salvarte la vida? En algunos códices antiguos se lee: *Non solvet te Dominus: unde te possum salvare?* Destruyete el Señor; ¿de dónde quieres, ó pretendes que yo te dé con que salvar la vida? Y esta lección se funda en el texto original y en los LXX. En otras Biblias antiguas se leen otras palabras de este modo: *Non solvet te Dominus: unde te possum salvare? No podré; salvete el Señor: ¿de dónde á cómo te puedo yo salvar?*

11 Así se vieron cumplidos las amenazas del Señor. Dexter. Ezechiel, 33, 57.

1 MS. 7. Mas mostrá. MS. 2. Mas desmóstrá.

2 De este modo se burla Dios de los proyectos de los grandes de la tierra, cuando son opuestas á sus designios. Prov. xxx, 16, 11. Un pobre anduvo sin salir del lugar de su morada, y sin tener repita en la corte del rey de Syria, se halla destruido puntualmente en el mismo momento de las deliberaciones mas secretas que se toman en su consejo, y hace frustrar sus designios con los avisos que da al rey de Israel. Escrio.

3 Que distaba poco de Síchem, y de Samaria en la tribu de Manasés. Génes. xxxvii, 17.

4 ¿Qué podía ganar este rey, combatiendo contra el mismo Dios? Todo este grande aparato sirvió solamente para embalar de confusión: sus tropas fueron abandonadas á la discreción de su enemigo, y obligados á reconocer que debían la libertad y la vida á la generosidad de aquel, á quien pretendían despojar de la una y de la otra.

5 Los santos Padres no cesan de alabar estos ojos espirituales de Eliseo. Ambrosio. Serm. 1.

6 Si Dios está con nosotros, ¿quién bastará para derribarnos? Qué consuelo esta tan grande para alentar los verdaderos siervos del Señor, aunque ven conculgado contra sí el mundo entero! Nadie puede dudar á aquel de quien Dios se declara el protector. Véase un lance igual á este en el Génesis xxxv, 1, 2, cuando Jacob volvió de la Mesopotamia.

7 Parece que su ceguedad no fué absoluta, sino solo un desdramamiento y falta de fino, de manera que viendo los objetos, los desconocían. S. Agustín, lib. xxi de Civ. Dei, cap. 18, como igualmente escogió á los de Samaria, Génes. xxx, 11, y á los judíos cuando en varias ocasiones quisieron echar mano del Señor, á apedrearle. Luc. iv, 20, 30. Joán. viii, 59.

8 Estos burlaban á Eliseo para llevarle al rey de Syria: y el profeta con prevision del suceso les dice, que el que ven á ver á Eliseo, no es aquel el camino, ni aquella la ciudad en que lo verán, porque sólo en Samaria le harán de ver.

comedamus eum. Quia abscondit illum suum.

30. Quod cum audisset rex, scidit vestimenta sua, et transibat per murum. Viditque omnis populus cilicium, quo vestitus erat ad carnem intrinsecus.

31. Et ait rex: Hec mihi faciat Deus, et hæc euldat, si steterit caput Elisæ filii Saphat super ipsum hodie.

32. Elisæ autem sedebat in domo sua, et senes sedebant cum eo. Promisit itaque virum; et antequam veniret nuntius ille, dixit ad senes: Numquid scitis quid miseris filiis homicidis hic, ut præcedatur caput meum? Videte ergo, cum venerit nuntius, claudite ostium, et non sinatis eum introire: ecce enim sedit pedum domini ejus post eum est.

33. Adhuc ille loquente eis, apparuit nuntius, qui veniebat ad eum. Et ait: Ecce, tantum malum à Domino est: quid amplius expectabo à Domino?

CAPÍTULO VII.

Eliseo anuncia que el día siguiente sería grande en Samaria la abundancia de granos. Los Syros por asustar que les vino del Señor huyen, y dejan todas sus cosas en su campo. Un capitán, que no dio crédito á la predicción de Eliseo, es atropellado y ahogado de la multitud del pueblo al entrar en la ciudad.

1. Dixit autem Elisæus: Audite verbum Domini: Hæc dicit Dominus: In tempore hoc eras modus similis uno statera crit, et duo modii hordei statere uno, in porta Samariæ.

2. Respondens unus de ducibus, super cypas manum rex incubebat, homini Dei, ait: Si Dominus fecerit, etiam ostrocinus in celo, numquid poterit esse quod loqueris? Qui ait: Videbis oculis tuis, et inde non comodes.

3. Quatuor ergo viri erant leprosi juxta

1 Un vestido de pelo de camello y de color obscuro, que usaban en tiempo de luto y de penitencia.

2 MS. y y. *A. curruis*. — 3 Para que le cortase la cabeza.

4 Jeram hijo de Achib, que consiguió que Jerabai su mujer hiciera matar á Nabab y á los profetas del Señor.

5 Estas palabras dan á entender, que el rey arrepentido de la sentencia, que había pronunciado contra Elisæ en el ardor de su cólera, se puso inmediatamente en camino, después de haber despedido al mensajero, para impedir la ejecución; y que llegando adonde estaba el profeta, le dijo: ¿Qué nos queda ya que esperar del Señor, habiéndole reducido á tal miseria y hambre, que ha habido madre, que se ha comido á su mismo hijo? Por el texto parece, que las últimas palabras del versículo siguiente fueron dichas por el mensajero á cuidado del rey en su nombre. Otros las dan otro sentido en boca del mensajero, suponiendo que iba muy contra su gusto á obedecer la orden del rey: ¿Qué nos queda que esperar del Señor, si se llega al extremo de quitar la vida á su profeta? Pero este sentido parece violento. Véase á Tupper, *Quest.* xxii.

6 Estas palabras los atribuyen unas al mismo rey, otras á un mensajero, y como este hablaba con recato del rey, se deben de todos modos atribuir al rey; y en este supuesto, se debe explicar de esta manera: Y el rey, que según el mensajero, llegando casi al mismo tiempo á la casa del profeta, dijo.

7 El modio, *ó satam*, era una medida de los Hebræos, que correspondía á la tercera parte del bato, y que era dos celemines nuestros.

8 El *acheter* valia lo mismo que el *stelo*. Véase San Mateo xvi, 26. Y son siete reales con treinta maravedís.

9 Desde se administraba la justicia, y se celebraban los mercados ó ventas de las cosas.

10 Ventanas ó aberturas en el cielo para hacer llover trigo sobre la tierra.

que nos le comamos. Y ella ha escondido su hijo.

30. Lo cual cuando oyó el rey, rasgó sus vestiduras, ó iba pasando por el muro. Y vió todo el pueblo el cilicio, que llevaba vestido á raíz de la carne.

31. Y dijo el rey: Esto y aun mas haga conmigo el Señor, si la cabeza de Elisæo hijo de Saphat queda hoy sobre él.

32. Y Elisæo se estaba sentado en su casa, y con él estaban sentados los ancianos. Envió pues el rey un hombre: y antes que llegase este mensajero, dijo á los ancianos: ¿No sabéis que este hijo del homicida? ha enviado á cortarme la cabeza? ¿Acaso pues cuidado, cuando llegare el mensajero, de cerrarle la puerta, y no de darle entrar; porque leé aquí que el ruido de los pies de su señor está en pos de él.

33. Ann estaba hablando con ellos, cuando se dejó ver el mensajero, que venía á buscarle. Y dijo: Ved, todo este grande mal nos viene del Señor: ¿qué mas esperaré yo del Señor?

1. Y dijo Elisæo: Oid la palabra del Señor: Esto dice el Señor: Mañana á esta hora el modio de flor de harina valdrá un estater: y dos modios de cebada un estater, en la puerta de Samaria.

2. Respondió uno de los capitanes, sobre cuya mano el rey se apoyaba, y dijo al hombre de Dios: Aunque el Señor hiciera cosas maravillosas en el cielo, podrá acaso ser lo que tú dices? El cual respondió: Veráslo con los ojos, mas no comerás de ello.

3. Había pues cuatro hombres leproso á la

entrada de la puerta: los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué queremos estar aquí hasta que muramos?

4. Si quisieramos entrar en la ciudad, moriremos de hambre: si permaneciéramos aquí, haremos de morir: venid pues, y pasémoslos al campamento de los Syros: si nos perdonaren la vida, viviremos: y si nos quisieren matar, aun sin esto moriremos.

5. Surrexerunt ergo vespere, ut venirent ad castra Syrie. Cūque venissent ad principium castrorum Syrie, nullum ibidem repererunt.

6. Siquidem Dominus sonitum adire fecerat in castra Syrie: curruum et equorum, et exercitus plurimi: direxeruntque ad invicem: Ecce mercede conduxit adversum nos rex Israhel reges Æthiopum, et Ægyptiorum, et venerunt super nos.

7. Surrexerunt ergo, et fugerunt in tentoria, et dereliquerunt tentoria sua, et equos et asinos in castris: fugeruntque, animas tantum suas salvare cupientes.

8. Igitur cum venissent leprosi illi ad principium castrorum, ingressi sunt unum tabernaculum, et comederunt, et biberunt: tolerantesque fuit argentum, et aurum, et vestes, et aliter, et absconderunt, et rursus reversi sunt ad aliter tabernaculum, et inde similiter egressi absconderunt.

9. Discrevitque ad invicem: Non recte faciemus: hæc enim dies boni nunti est. Si tacuerimus, et voluerimus nutrire usque mane, sceleris arguemur: venite, camus, et huciemus in aula regis.

10. Cūque venissent ad portam civitatis, reverserunt eis, dicentes: Vivimus ad castra Syrie, et nullum ibidem reperimus hominem, nisi equos, et asinos aligatos, et fixa tentoria.

11. Ierunt ergo portam, et nuntiaverunt in palacio regis intrinsecus.

12. Qui surrexit nocte, et ait ad servos suos: Hic vobis quid fecerint nobis Syri: Scimus quia fame laboramus, et idcirco egressemur de castris, et esitamus in agris, dicentes: Cum egressi fuimus de civitate, capiemus.

1 Por la parte de fuera, porque los leprosos, conforme á la ley, *Levit. xiii, 46*, estaban separados del comercio y tanto de los demás hombres fuera de poblado.

2 El Hebræo: *Et crepusculo de la noche*, ó entre dos lares.

3 Á las primeras tiendas ó estancias.

4 Los Syros sorprendidos de temor.

5 Estas palabras, como ya dejamos notado, habilitan al mediador de la Paistina.

6 MS. A. *Inter nosin regitur de nunti*. — 7 Á los porteros ó guardianes, que allí habita.

8 Ortando luego fuera de los que estaban dentro.

9 MS. A. *Y yiseret necesse*. En alguna emboscada. Este principio, que miraba este suceso con los ojos de una política humana, no reconoció en el sino una estratagemá de los Syros, para atraer y sacar fuera de la ciudad á los habitantes de Samaria, olvidado sin duda de la predicción de Eliseo. Dehía, si hubiera tenido en poco de fe,

A. T. T. II.

entrada de la puerta: los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué queremos estar aquí hasta que muramos?

4. Si quisieramos entrar en la ciudad, moriremos de hambre: si permaneciéramos aquí, haremos de morir: venid pues, y pasémoslos al campamento de los Syros: si nos perdonaren la vida, viviremos: y si nos quisieren matar, aun sin esto moriremos.

5. Surrexerunt ergo ad vespere, ut venirent ad castra Syrie. Cūque venissent ad principium castrorum Syrie, nullum ibidem repererunt.

6. Porque el Señor había hecho, que en el campamento de los Syros se oyese estruendo de carros y de caballos, y de un ejército muy numeroso: y se dijeron el uno al otro: Sin duda el rey de Israel ha asociado contra nosotros á los reyes de los Hebræos, y de los Egipcios, y han venido sobre nosotros.

7. Con esto se levantaron, y echaron á huir entre las tinieblas, y abandonaron sus tiendas, y caballos y asnos en el campamento, y huyeron, anhelando solamente por salvar sus vidas.

8. Luego pues que llegaron aquellos leprosos al principio del campamento, entraron en una tienda, y comieron y bebieron: y tomaron de allí plata, y oro, y vestidos, y fueran, y se escondieron: y volvieron después á otra tienda, y tomando de allí del mismo modo lo escondieron.

9. Y se dijeron el uno al otro: No hacemos bien: porque este día es de buena nueva. Si calláremos, y no quisieramos dar aviso hasta la mañana, seremos reos de delito: venid, vamos, y demos aviso en el palacio del rey.

10. Y habiendo venido á la puerta de la ciudad, diéronles aviso, diciendo: Hemos ido al campamento de los Syros, y no hemos hallado allí hombre alguno, sino los caballos, y los asnos atados, y las tiendas puestas.

11. Fueron pues los porteros, y dieron el aviso á los de dentro del palacio del rey.

12. El cual se levantó de noche, y dijo á sus siervos: Os voy á decir lo que han hecho con nosotros los Syros: Saben que estamos necesitados de hambre, y por esto se han salido del campamento, y están escondidos por los campos, di-